

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
Escuela de Posgrado



**Factores Significativos en el Control de la Corrupción: Estudio de
la Región Sudamericana para los años 2002-2020**

Tesis para obtener el grado académico de Maestra en Ciencia
Política y Relaciones Internacionales con mención en Relaciones
Internacionales

que presenta:

Ana Gabriela Bustamante Abanto

Asesor:

Jorge Aragón Trelles

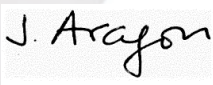
Lima, 2023

INFORME DE SIMILITUD

Yo, Aragón Trelles, Jorge, docente de la Escuela de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor de la tesis / del Trabajo de Investigación titulado “Factores Significativos en el Control de la Corrupción: Estudio de la Región Sudamericana para los años 2002-2020”, de la autora Bustamante Abanto, Ana Gabriela; dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 17%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software Turnitin el 07/11/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis / el Trabajo de Investigación y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 27 de noviembre del 2023.

Apellidos y nombres del asesor: Aragón Trelles, Jorge.	
DNI: 02808367	Firma: 
ORCID: 0000-0002-0039-0657	

DEDICATORIA

A mamá Esperanza, un beso al cielo.



AGRADECIMIENTOS

La gratitud es una llave maestra que abre las puertas en todos los aspectos de la vida. Ante el logro de esta investigación, mi agradecimiento es eterno:

A Dios, por sus bendiciones, sabiduría y misericordioso amor, en Él he encontrado fortaleza y motivación.

A mi familia, especialmente a mi madre, quien me enseñó desde pequeña que el único límite es el cielo.

Al Colegio Regional de Licenciados en Administración Lima - CORLAD, por los convenios tan favorables que ofrece para nosotros, los colegiados.

A la Pontificia Universidad Católica del Perú, por el arduo trabajo que realiza para el país a través de la educación, con docentes brillantes y conocimientos actualizados, que permiten un desarrollo académico y humano de sus alumnos.

A los docentes de la Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de la PUCP, maestros, maestras, doctores y doctoras, sumamente capacitados, pero, sobre todo, dispuestos a enseñarnos con dedicación y ánimo constante. Especial mención al profesor Francisco Durand, que, aunque ya no nos acompaña en este mundo, fue una pieza crucial en el análisis de la política desde la economía y la sociedad, y un gran referente personal.

A mi asesor, Jorge Aragón, por su paciencia, comprensión, orientación y dedicación, logrando convertir una idea en una tesis exitosa.

A todas las personas que confiaron en mí y brindaron consejos oportunos en los momentos precisos. Su apoyo ha sido fundamental para alcanzar este logro.

Ana Gabriela

RESUMEN

La corrupción es un mal que afecta a todos los países del mundo, teniendo un impacto negativo en el bienestar social. Una de las regiones más afectadas por este problema es América del Sur. A pesar de los esfuerzos realizados por los Gobiernos para erradicarla, estos no han sido suficientes, y esto podría atribuirse a una mala dirección de las estrategias. Ante este escenario, el objetivo de la presente tesis es determinar los factores significativos en el control de la corrupción, para que al identificarlos se puedan dirigir las acciones de manera más efectiva. Esta es una investigación cuantitativa no experimental, enfocada en Sudamérica, pero comparada con el mundo. Se incluyeron 207 países reconocidos por el Banco Mundial para el estudio global, y 10 países de América del Sur, seleccionados por la autora. El período de estudio abarca desde 2002 hasta 2020. Se analiza una variable dependiente (control de la corrupción) y 13 variables independientes clasificadas en dos secciones: percepción y objetivas. Se obtuvo una base de datos de 64,451, para la cual se utilizó econometría mediante un modelo de datos de panel macro. El procesamiento de los datos se realizó en el programa Stata, aplicando 3 estimadores para evaluar la robustez de los resultados. Con el fin de facilitar su lectura e interpretación, los resultados se agruparon en 6 modelos, concluyendo que la variable "voz y rendición de cuentas" es el factor más significativo en el control de la corrupción, tanto en América del Sur como a nivel mundial.

Palabras claves: América del Sur, control de la corrupción, factores significativos.

ABSTRACT

Corruption is a global menace that severely impacts social welfare, with South America being one of the regions most affected by this problem. Despite the efforts made by governments to combat corruption, the effectiveness of their strategies may be hindered by misdirection. In light of this situation, the present thesis aims to identify the significant factors influencing corruption control in order to direct action more effectively. This non-experimental quantitative research focuses on South America and includes a comparison with the rest of the world. A total of 207 countries recognized by the World Bank were considered for the global study, while the South American study includes 10 countries, selected by the author. The study period spans from 2002 to 2020. The research analyzes a dependent variable, corruption control, and 13 independent variables classified into two sections: perception and objective. A comprehensive database comprising 64,451 data points was compiled and analyzed using econometrics through a macro panel data model. The data processing took place using the Stata program, and three estimators were applied to ensure robustness of the results. To facilitate reading and interpretation, the findings were grouped into six models. The conclusive result indicates that the variable "voice and accountability" emerges as the most significant factor in the control of corruption, both for South America and globally. This finding sheds light on crucial aspects that policymakers can utilize to strengthen their efforts in the fight against corruption.

Keywords: South America, control of corruption, significant factors.

ÍNDICE

Carátula	i
Informe de Similitud	ii
Resumen	v
Abstract.....	vi
Índice	vii
Índice de Tablas.....	viii
Índice de Figuras	ix
Introducción	1
CAPÍTULO I. CORRUPCIÓN COMO FENÓMENO Y PROBLEMA GLOBAL.....	4
CAPÍTULO II. CORRUPCIÓN: DEFINICIÓN, TEORÍAS, CAUSAS, EFECTOS Y ESTUDIOS	10
CAPÍTULO III. DISEÑO METODOLÓGICO	23
Operacionalización de Variables	26
Variable Dependiente	27
Variables Independientes.....	27
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	34
Resultados	34
Globales	35
Todos los Países del Mundo y Variables Objetivas.....	35
Todos los Países del Mundo y Variables de Percepción	36
Todos los Países del Mundo y Todas las Variables	37
Sudamérica	38
Todos los Países de Sudamérica y Variables Objetivas.....	38
Todos los Países de Sudamérica y Variables de Percepción	39
Todos los Países de Sudamérica y Todas las Variables	40
Discusión de Resultados	41
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	53
REFERENCIAS	57

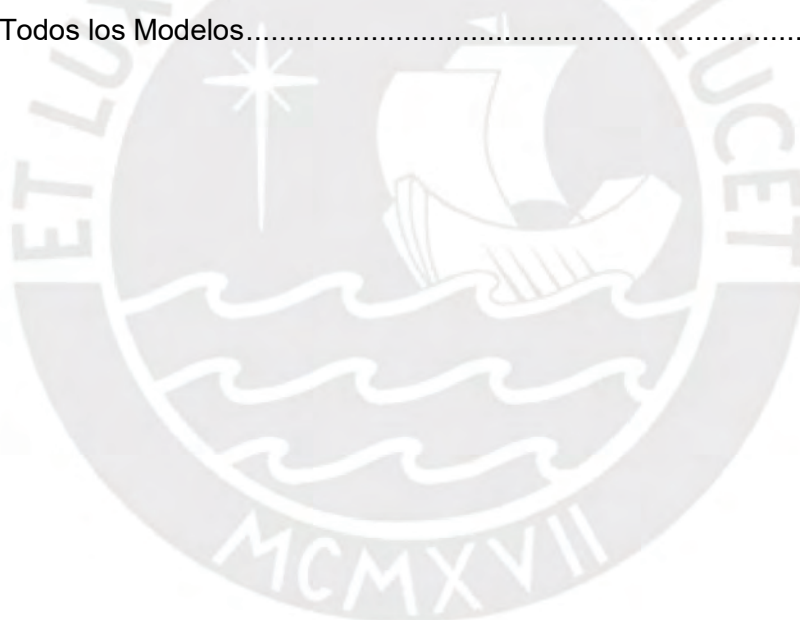
ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Forma de presentación de la base de datos – 19 años por país	24
Tabla 2. Leyenda para los resultados	34



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Índice de Percepción de la Corrupción 2020 – presentado por puntuación media de Región – escala de 0 (alta percepción de la corrupción) – 100 (baja percepción de la corrupción)	6
Figura 2 Codificación de Variables en el modelo	33
Figura 3 Modelo 1 – Todos los países del mundo / Variables objetivas	35
Figura 4 Modelo 2 – Todos los países del mundo / Variables de percepción	36
Figura 5 Modelo 3 – Todos los países del mundo / Todas las variables.....	37
Figura 6 Modelo 4 – América del Sur / Variables objetivas	38
Figura 7 Modelo 5 – América del Sur / Variables de percepción	39
Figura 8 Modelo 6 – América del Sur / Todas las variables.....	40
Figura 9 Todos los Modelos.....	52



INTRODUCCIÓN

En el vasto y complejo tejido social que conforma nuestra humanidad, se encuentra un enemigo oculto, un mal que trasciende fronteras, culturas y sistemas políticos, y que acecha con astucia en cada rincón del mundo, desde las altas esferas del poder hasta los rincones más modestos de la sociedad: la corrupción.

La corrupción es una situación compleja y multifactorial, sin una única causa puntual, es un desafío actual y persistente en los países y en el accionar cotidiano de las personas, un flagelo que genera consecuencias negativas para el bienestar social y el desarrollo político, económico, social e incluso ambiental, y que por ende no puede tomarse a la ligera.

Esta sombría presencia, carente de fronteras geográficas, ha encontrado un hogar en América del Sur, desafiando sus aspiraciones de prosperidad y justicia. La corrupción en Sudamérica es una preocupación persistente que ha afectado a casi todos los países de la región. Gobiernos enteros han sido desestabilizados debido a escándalos de corrupción, y líderes políticos prominentes han sido juzgados y encarcelados. La corrupción también ha generado un clima de desconfianza y cinismo en la población hacia las instituciones y el sistema político en su conjunto. En los últimos años, se han realizado esfuerzos significativos para combatir la corrupción en algunos países de la Región, se han implementado reformas institucionales, se han fortalecido los sistemas de control y se han promovido iniciativas de transparencia para abordar esta problemática. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados por los gobiernos de la Región para erradicar la corrupción, este mal persiste obstinadamente.

La falta de resultados efectivos puede atribuirse, en gran medida, a un enfoque inadecuado en las estrategias implementadas. La toma de decisiones ha fallado en muchos casos debido a la escasez de información sólida y confiable. Aunque diversos autores han abordado las causas, consecuencias y luchas contra la corrupción, aún existe un vacío en la literatura respecto a los factores cruciales que se deben tener en cuenta para replantear las estrategias y dirigir los esfuerzos en la Región. Un factor puede definirse como un elemento o aspecto que tiene el potencial de influir en la capacidad para prevenir y combatir la corrupción, y estos factores pueden ser tanto internos como externos. En otras palabras, es fundamental identificar cuáles son los factores más importantes en el control de la corrupción en una de las regiones más afectadas por este problema. Con esta investigación, se espera contribuir al avance del conocimiento sobre la corrupción y sus factores de control, brindando elementos concretos para fortalecer las estrategias y medidas implementadas por los gobiernos y la

sociedad civil. El análisis comparativo entre América del Sur y el mundo permite identificar similitudes y diferencias en los factores influyentes, lo cual puede guiar enfoques más específicos y adaptados a cada contexto.

La comprensión profunda de estos factores podría marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso en la lucha contra la corrupción en América del Sur. Al abordar estos aspectos, se puede aspirar a una aproximación más efectiva en la formulación de políticas y estrategias para enfrentar esta problemática. Es solo a través del análisis y comprensión de estos factores que se podrá trazar un camino más certero hacia la erradicación de la corrupción y el establecimiento de una sociedad más justa, equitativa y próspera para todos. Bajo este panorama, el objetivo principal de esta investigación es identificar los factores más significativos en el control de la corrupción en la región Sudamericana, para el período comprendido entre los años 2002 -2020. Este estudio de enfoque cuantitativo no experimental, no parte de una hipótesis preestablecida, sino que busca evaluar la relación entre la variable dependiente, el control de la corrupción, y trece variables independientes, separadas en objetivas y de percepción, que incluyen: superficie en Km², densidad poblacional, producto bruto interno, rentas del gas natural, rentas del petróleo, rentas minerales, recaudación tributaria, democracia institucionalizada, estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo, voz y rendición de cuentas, calidad regulatoria, efectividad del gobierno e imperio de la ley. Estas variables se obtuvieron a partir de la revisión del marco teórico del tema y se consideraron parte de la investigación, cuando y solo cuando, contaran con una base de datos o al menos información suficiente para armar una. La principal fuente de bases de datos se tomó del *World Bank Data*, una amplia base de datos del Banco Mundial (BM), además de fuentes como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el *Project Polity*. La población total es de 207 países reconocidos por el Banco Mundial, y la muestra es de 10 países, que representan Sudamérica. Es así que la base de datos final que se construyó cuenta con 64,451 observaciones. Debido a la base tipo panel que se obtuvo, se recurrió al uso de la econometría, a través de un modelo de macro panel data, cuyos resultados se procesaron en el programa Stata, aplicándose tres estimadores para evaluar la robustez de los resultados: Mínimos Cuadrados Ordinarios (OLS) utilizados para estimar relaciones lineales en el análisis de regresión, Efectos Aleatorios (Re) y Efectos Fijos (Fe), que son enfoques específicos para modelar el término de error en el análisis de datos panel, teniendo en cuenta eventos aleatorios o factores específicos a cada individuo en el tiempo. Con el fin de facilitar la lectura e interpretación, los hallazgos se agruparon en seis modelos, en los que se evalúan las variables objetivas, las de percepción y todas las variables, tanto para todo el mundo como para Sudamérica solamente.

En esta investigación, se identificó que existe una variable de percepción que debe ser considerada un factor significativo en el control de la corrupción: voz y rendición de cuentas, tanto a nivel mundial como para América del Sur. Este factor clave se refiere a la participación activa de la ciudadanía en la supervisión y exigencia de transparencia a las instituciones gubernamentales; puesto que, cuando las personas sienten que sus voces son escuchadas y que los líderes deben rendir cuentas por sus acciones, la corrupción tiende a disminuir. Este hallazgo es de suma importancia y sugiere que empoderar a la sociedad civil y fortalecer los mecanismos de responsabilidad pueden tener un impacto significativo en la lucha contra la corrupción tanto a nivel global como en América del Sur.

Además, se han reconocido otros factores de gran relevancia para el control de la corrupción. A nivel mundial, por ejemplo, la variable imperio de la ley, ha demostrado ser un factor significativo de relación positiva, pues un sistema legal sólido y equitativo es una herramienta esencial para proteger los intereses de los ciudadanos y asegurar el bienestar colectivo, su importancia radica en establecer los cimientos para un sistema justo, transparente y responsable, promoviendo una cultura de integridad, donde la corrupción es menos tolerada y enfrenta consecuencias legales. En el contexto de América del Sur, la variable de recaudación tributaria también emerge como un factor significativo y de relación negativa; puesto que, una mayor capacidad de los gobiernos para recaudar impuestos de manera efectiva puede brindar recursos adicionales para programas de prevención y control de la corrupción, lo que podría incidir en su disminución. Estos hallazgos arrojan luz sobre factores significativos que inciden en el control de la corrupción, proporcionando un fundamento sólido para replantear estrategias y políticas que aborden este flagelo de manera más efectiva tanto a nivel global como en el contexto específico de América del Sur.

Esta investigación busca combatir un problema global y desafiante, mejorar la percepción de cumplimientos de los compromisos internacionales y contribuir a la academia a través de conocimiento teórico-estadístico. Para lograr ello, la presente tesis se divide en 4 capítulos. En el primero, se explica a la corrupción como fenómeno y problema de índole global, con énfasis en América del Sur. En el segundo, se ahonda más en las teorías, causas, consecuencias, estudios previos y control de la corrupción, de forma tal que se obtenga un marco teórico sólido, el cual sirva como guía para delimitar las variables que participarán en el modelo. En el tercero, se detalla la metodología utilizada, con énfasis en las explicaciones estadísticas para un mejor entendimiento. En el cuarto, se presentan los resultados y se da paso a la discusión de estos hallazgos. Finalmente se concluye y se emite recomendaciones importantes para esta investigación.

CAPÍTULO I. CORRUPCIÓN COMO FENÓMENO Y PROBLEMA GLOBAL

A lo largo del ámbito internacional, existen diversos problemas que afectan a las naciones, sin diferenciar su ubicación geográfica, nivel tecnológico o situación económica. Estos problemas se enraízan con el tiempo y erradicarlos representa un desafiante cometido para los países. Para poder abordarlos, es necesario identificar cuáles son estos males, cuánto y cómo afectan a las sociedades. Para ello, la comunidad internacional cuenta con entidades públicas o privadas encargadas de recopilar datos que permitan ahondar en la raíz de estas cuestiones por país. Por ejemplo, en España, según los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en 2013, el desempleo se posicionaba como el principal problema para los españoles, mientras que la corrupción ocupaba el segundo lugar en preocupaciones (Báez, 2013). En el caso de Perú, la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) en su módulo de Gobernabilidad, Democracia y Transparencia reveló que, entre octubre de 2021 y marzo de 2022, un 51.1% de la población entrevistada consideraba a la corrupción como su principal preocupación, mientras que el 32.70% percibía la delincuencia como el segundo problema más significativo en el país (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2022). Estos datos reflejan que existe un problema compartido: la corrupción.

La corrupción es un desafío actual y persistente en los países y en el accionar cotidiano de las personas. Se trata de una problemática global que parece cada vez más difícil de combatir. Ante este panorama, las naciones del mundo no han sido indiferentes; al contrario, han implementado políticas públicas, asignado recursos presupuestarios e incluso establecido sanciones con el objetivo de erradicar la corrupción tanto en sus instituciones como en la sociedad en general. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados, este problema sigue prevaleciendo: puede disminuir, aumentar o mantenerse, pero su completa erradicación aún se muestra esquiva.

Este problema global ejerce un impacto negativo significativo en diversos ámbitos de los países, generando consecuencias perjudiciales a nivel económico, político, social y ambiental. Desde el punto de vista económico, los costos de la corrupción son alarmantes, ya que supone una pérdida equivalente al 5% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial cada año, lo que representa aproximadamente 3.6 billones de dólares (World Economic Forum, s.f.). En el ámbito político, la corrupción desestabiliza las instituciones y, paradójicamente, enriquece a los funcionarios públicos, minando la confianza ciudadana en el sistema. A nivel social, son las

comunidades de bajos recursos las más afectadas, pues la desviación de fondos asignados para servicios básicos como educación y salud impide combatir eficazmente la hambruna y la pobreza, perpetuando la desigualdad. Asimismo, en el ámbito ambiental, la corrupción juega un papel preocupante, ya que a través de sobornos se ocultan los verdaderos efectos de los estudios de impacto ambiental de ciertos proyectos, lo que resulta en actividades altamente contaminantes, particularmente en recursos vitales como el agua (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC], s.f.a).

¿Existe algún país que no tenga presencia de corrupción? Aparentemente, ningún país está completamente exento de su presencia. Se ha corroborado esta afirmación a través del Índice de Percepción de la Corrupción (IPC).

El IPC es un indicador publicado desde 1995 por la organización Transparencia Internacional (TI), que evalúa la percepción de la corrupción en el sector público de diferentes países y territorios a nivel mundial, basándose en datos y opiniones recopilados de expertos y encuestas a empresarios y ciudadanos. Para ello, utiliza una escala de puntuación que va de 0 a 100, donde “0” representa una alta percepción de corrupción y “100” representa una percepción muy baja de corrupción. La puntuación refleja la percepción generalizada de la corrupción en un país o territorio en un año determinado. Cuanto más cerca esté un país de la puntuación de 100, se interpreta que existe una percepción baja de corrupción en el sector público de ese país. Por el contrario, una puntuación cercana a 0 indica una alta percepción de corrupción en el sector público. “Es importante tener en cuenta que el IPC mide la percepción de corrupción, no el nivel real de corrupción” (Universidad Panamericana, 2022, párr. 5), es una herramienta que tiene limitaciones y no captura todos los aspectos y dimensiones de la corrupción. Sin embargo, ha sido ampliamente utilizado como una medida comparativa para resaltar las diferencias en la percepción de la corrupción entre los países y generar conciencia sobre la importancia de abordar este problema a nivel global. Los informes del IPC demuestran que ningún país ha obtenido una calificación de cien, lo que indica que la corrupción está presente en mayor o menor medida en todas las naciones (Transparency International, 2022).

Según el informe del Índice de Percepción de la Corrupción del año 2020, de los 180 países analizados, 121 obtuvieron menos de 50 puntos, lo que significa que más de dos tercios de los países del mundo son percibidos como corruptos (Transparency International, 2022). Es importante destacar que, aunque los resultados del IPC para 2020 no presentan una variación significativa respecto al IPC de 2019, Martin (2021) sostiene que en definitiva para el año 2020,

la pandemia ha sido “un buen caldo de cultivo para la malversación de fondos públicos y el nepotismo” (párr. 1), lo cual podría explicar el estancamiento en la lucha contra la corrupción en ese año. Con el fin de brindar una versión global más detallada de los resultados del IPC del 2020, se presenta la Figura 1, en la cual se indican las regiones -clasificadas por el mismo índice- con sus puntuaciones medias, y los países con máximas y mínimas puntuaciones de cada una de estas zonas.

Figura 1

Índice de Percepción de la Corrupción 2020 – presentado por puntuación media de Región – escala de 0 (alta percepción de la corrupción) – 100 (baja percepción de la corrupción)

REGIÓN	PUNTUACIÓN MEDIA	PAÍS (ES) CON PUNTUACIÓN MÁXIMA	PAÍS (ES) CON PUNTUACIÓN MÍNIMA
África Subsahariana	32	Seychelles	Somalia Sudán del Sur
Europa del Este y Asia Central	36	Georgia	Turkmenistán
Oriente Medio y Norte de África	39	Emiratos Árabes Unidos	Siria
América	43	Canadá	Venezuela
Asia - Pacífico	45	Nueva Zelanda	Corea del Norte
Europa Occidental y Unión Europea	66	Dinamarca	Bulgaria Hungría Rumanía

La Figura 1 muestra de manera clara que la corrupción es una cuestión que afecta a países de diferentes niveles de desarrollo: países desarrollados, en desarrollo o menos desarrollados. Esta problemática parece ser más pronunciada en los países en vías de desarrollo, según lo sugieren los resultados generales del Índice de Percepción de la Corrupción.

Esta observación pone de manifiesto que la presencia de corrupción es una de las principales barreras que obstaculiza el completo desarrollo de un país, pues afecta de manera negativa la capacidad de avanzar hacia un crecimiento económico sostenible y una mayor calidad de vida para sus ciudadanos.

Por ejemplo, en nuestra Región, América del Sur, la mayoría de los países son considerados países en desarrollo económico. Coincidentemente, Pastrana (2019) menciona que uno de los territorios más perjudicados por la corrupción es América Latina, señalando que la región sufre de manera significativa los efectos negativos de este fenómeno, y hace referencia a tres factores principales que contribuyen a esta situación: la desigualdad, el clientelismo y la desconfianza en el ámbito político. Primero, la desigualdad económica y social que prevalece en muchos países de América Latina puede propiciar la corrupción. Cuando existe una brecha significativa entre los sectores más ricos y los más pobres, se generan oportunidades para la corrupción, ya que aquellos con poder y recursos pueden aprovecharse de su posición para obtener beneficios ilícitos y perpetuar la desigualdad. Segundo, el clientelismo político es una práctica común en la región, donde los políticos utilizan recursos y favores para obtener apoyo y lealtad de la población. Esta dinámica fomenta la corrupción, ya que se establecen relaciones de intercambio poco transparentes, en las que los funcionarios públicos ofrecen beneficios a cambio de apoyo político o votos, en lugar de tomar decisiones basadas en el interés general. Tercero, la desconfianza generalizada en el ámbito político también contribuye al incremento de la corrupción. Cuando la población percibe que los políticos y las instituciones no son transparentes, que no rinden cuentas adecuadamente y que sus acciones están motivadas por intereses personales o de grupo, se genera un ambiente propicio para la corrupción. La falta de confianza en el sistema político hace que sea más difícil detectar y combatir los actos corruptos, lo que permite que este fenómeno se perpetúe.

La corrupción es un fenómeno y problema global que genera impactos negativos que van más allá de lo meramente económico. Su efecto destructivo abarca diversos aspectos clave de la sociedad y el funcionamiento de los Estados. Uno de los principales problemas que ocasiona es el daño estructural a las instituciones y al tejido social, erosionando la confianza ciudadana en los gobiernos y minando la estabilidad de las democracias. La corrupción también tiene consecuencias graves en el uso adecuado de los recursos públicos, cuando los fondos destinados a servicios básicos como educación, salud o infraestructura son desviados de su propósito original hacia intereses particulares, se limita la capacidad del Estado para satisfacer

las necesidades de la población, especialmente de los sectores más vulnerables. Otro impacto significativo es la reducción de la inversión en áreas cruciales para el desarrollo, pues la corrupción ahuyenta a los inversionistas extranjeros, ya que estos ven en la falta de transparencia e integridad un riesgo para sus inversiones. Esta disminución de la inversión extranjera directa puede afectar negativamente el crecimiento económico y la generación de empleo en los países afectados. Además, la corrupción actúa como un obstáculo para el desarrollo económico sostenible de las naciones. Cuando los recursos públicos son malversados o se priorizan intereses particulares en detrimento del bienestar general, se limita el potencial de crecimiento y se dificulta la creación de un entorno propicio para la inversión y la innovación. Es fundamental abordar la corrupción en todas sus escalas, desde los grandes escándalos que implican altas sumas de dinero hasta las prácticas corruptas de menor cuantía, pero de impacto acumulativo. La "pequeña corrupción" puede ser igualmente perjudicial, ya que, aunque los montos involucrados sean mínimos, su persistencia en el tiempo genera un efecto acumulativo que afecta negativamente la economía y la sociedad en general (UNODC, s.f.a).

La corrupción es un problema complejo que requiere una aproximación multidisciplinaria y una colaboración internacional para confrontarla de manera efectiva, son diversos los datos e informes han puesto de manifiesto la gravedad del problema, y esto ha llevado a que importantes organismos como la Unión Europea y la Organización de las Naciones Unidas, insten a la eliminación de la corrupción tanto en el ámbito público como en el privado, debido a que esto es perjudicial para que las sociedades se desarrollen, especialmente en su ámbito económico (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2005). La última parte de la oración anterior, abre paso a mencionar que cuando se analiza la corrupción es muy común que la primera relación que se encuentre en los autores es la de Corrupción-Economía. Para Mauro (1995), citado por Paredes (2010), la problemática de la corrupción afecta, considerable y principalmente, el desarrollo de la economía, y esto se refuerza con las investigaciones de las últimas décadas, en las que varios investigadores se han dedicado a estudiar y sustentar esta relación. Sin embargo, existen otros factores que también son importantes y de los cuales se habla muy poco o nada (Bigio y Ramírez-Rondán, 2006; Treisman, 2000), como el análisis de las instituciones, el papel de la cultura y otros factores sociales y políticos.

Aprovechando la globalización, la lucha contra la corrupción también debe adoptar por un enfoque internacional. Pues, la cooperación global ha dado lugar a avances significativos en este ámbito, verbigracia, la aprobación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción,

que este año (2023) cumple 20 años de creación y ha generado conciencia a nivel internacional para abordar y prevenir la corrupción, una tarea esencial para el progreso de la sociedad y la reducción de la pobreza (ONU, 2004). La internacionalización de los problemas de corrupción permite, además, que la comunidad internacional aprenda de las experiencias de distintos países. La divulgación de investigaciones sobre casos de corrupción en diferentes naciones, como el saqueo por miles de millones de dólares de las arcas del Estado de Kenia o el saqueo de activos públicos del gobierno peruano por el ex presidente Alberto Fujimori (ONU, 2005), favoreciendo el planteamiento de acciones para prevenir evitar que estos acontecimientos puedan desarrollarse de la misma manera en otros países.

Abordar esta realidad problemática con acciones contundentes para prevenir y combatir la corrupción en todas sus formas, es fundamental, pues solo así se podrá avanzar hacia un futuro donde la corrupción no sea un obstáculo en el camino hacia el desarrollo pleno y equitativo de todas las naciones. Es por ello que, la presente investigación tiene como objetivo, identificar los factores más significativos en el control de la corrupción, en la región de América del Sur (por la alta presencia de países en desarrollo económico), con datos que abarcan 19 años de información (2002- 2020), con la finalidad de mejorar la implementación de medidas y políticas efectivas en esta lucha contra la corrupción en todas sus manifestaciones.

Son tres las razones principales que justifican esta investigación; en primer lugar, combate un problema global y desafiante, especialmente, en América del Sur, pues permitirá entender mejor los factores que influyen en el control de la corrupción de la región y con ello diseñar estrategias tanto de prevención como de control; en segundo lugar, mejora la percepción de cumplimiento de los compromisos internacionales, puesto que muchos países de América del Sur han ratificado sus acuerdos y convenciones internacionales en la lucha contra la corrupción, y una investigación en esta área ayudará a demostrar el compromiso de la región en combatir esta problemática mundial; en tercer lugar, contribuye al conocimiento, la academia y al campo de los estudios políticos y sociales, pues al ser una investigación con aplicaciones estadísticas, los hallazgos y conclusiones de esta, podrán ser utilizados por otros investigadores, responsables de políticas y organizaciones internacionales para mejorar el control de la corrupción en la región y en todo el mundo.

CAPÍTULO II. CORRUPCIÓN: DEFINICIÓN, TEORÍAS, CAUSAS, EFECTOS Y ESTUDIOS

La corrupción es un fenómeno que ha existido a lo largo de la historia de la humanidad. Sus raíces se remontan a tiempos antiguos, donde las interacciones humanas estaban sujetas a intereses personales y poderosos incentivos económicos. Desde los inicios de la civilización, se han documentado casos de abuso de poder, soborno y malversación de fondos en diferentes sociedades y sistemas políticos. A medida que las estructuras gubernamentales se desarrollaron y se establecieron normas sociales y legales, la corrupción encontró nuevas formas de manifestarse, adaptándose a los contextos políticos y económicos de cada época. Aunque los esfuerzos por combatir la corrupción han sido constantes, este desafío persiste hasta el día de hoy, afectando a todos los niveles de la sociedad y requiriendo una atención continua para su prevención y erradicación. Dada esta situación, resulta de vital importancia comenzar por la definición precisa del problema, sus teorías fundamentales, causas, efectos e investigaciones relevantes, incluyendo el análisis del control de la corrupción. Construir esta sólida base teórica nos permitirá identificar los factores clave necesarios para desarrollar y aplicar con éxito el modelo de estudio de esta tesis.

La investigación aborda la corrupción como tema general, por ello, es esencial delimitar su alcance. Teniendo como punto de inicio, la definición proporcionada por el Banco Mundial, que describe la corrupción como la obtención de beneficios de diversa naturaleza mediante el abuso excesivo del poder. Es importante destacar que estos beneficios no se limitan únicamente a lo económico, sino que pueden incluir favores como contratos laborales para familiares o concesiones a cambio de obsequios. Para ampliar esta perspectiva, se incorpora lo expresado por Mujica (2005), citado por Jaramillo (2018), quien indica que la corrupción implica la búsqueda de beneficios privados a través del abuso de funciones, tanto públicas como privadas. Sin embargo, estas definiciones requieren complementarse con un análisis de las consecuencias generadas por la corrupción en los países. Se ha observado que la corrupción impacta negativamente en varios aspectos, como la confianza pública, el desarrollo democrático, el crecimiento económico y la estabilidad social (Transparency International, s.f.). En vista de ello, la autora de esta tesis propone la siguiente definición:

"La corrupción se refiere al uso y abuso de posiciones de poder con el propósito de obtener beneficios para uno mismo o terceros cercanos, no limitados exclusivamente a lo monetario. Sus efectos negativos se manifiestan en ámbitos económicos, políticos, sociales e incluso ambientales."

La corrupción es una situación compleja y multifactorial, sin una única causa puntual. Diversos estudios y expertos han identificado una serie de elementos que contribuyen al surgimiento y perpetuación de la corrupción. Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) en la serie de Módulos Universitarios: Lucha contra la corrupción, específicamente, en el Módulo 4: Corrupción en el Sector Público, hay 13 causas a nivel de países que afectan el funcionamiento de los Estados y aumentan la corrupción en el ámbito público (UNODC, s.f.a). Entre estas se encuentran el tamaño y la edad de un país. Además, causas como la dependencia de recursos naturales, la inestabilidad política, los bajos salarios también influyen en la corrupción. La falta de estado de derecho, la deficiencia en la gobernanza, el tamaño del gobierno y la naturaleza de la burocracia gubernamental son otros elementos relevantes. El gasto público a nivel local, el capital social, los grandes proyectos singulares y los conflictos de interés también se suman a la complejidad del problema. Es crucial comprender estas múltiples causas y abordarlas de manera integral y detallada.

Una de las causas que contribuyen a la propagación de la corrupción es el tamaño del país, ya que naciones demasiado grandes pueden dificultar el control y la supervisión efectiva de todas las instituciones gubernamentales. Como lo afirman los estudios de Goel y Nelson (2010), citados por UNODC (s.f.a) los cuales han evidenciado que las naciones grandes y con población mínima tienen más posibilidades de experimentar la corrupción debido al incremento de las dificultades para monitorizar a sus funcionarios. Indudablemente, el tamaño del territorio en kilómetros y la densidad poblacional de un país juegan un papel crucial en el poder y el alcance real de su Estado, así como en la eficiencia de las políticas establecidas para combatir la corrupción. Un país extenso con una baja densidad poblacional puede enfrentar desafíos para supervisar y controlar efectivamente todas sus instituciones gubernamentales, lo que podría facilitar la aparición de prácticas corruptas en regiones menos vigiladas. Por otro lado, naciones densamente pobladas pueden requerir una gestión más ágil y precisa para garantizar la transparencia y la rendición de cuentas, evitando así que la corrupción se arraigue en los mecanismos gubernamentales. Comprender esta relación es fundamental para desarrollar estrategias eficientes y adecuadas para abordar la corrupción en diferentes contextos nacionales.

Por otro lado, la edad del país, es otra causa que juega un rol importante. Para Goel y Nelson (2010), citados por UNODC (s.f.a), las naciones que, recientemente, han cambiado su tipo de régimen, es decir, de autoritario a democrático, tienen más tendencia a experimentar corrupción debido a su poco desarrollo. El tiempo de independencia de un país es un componente crucial que influye en su experiencia en el manejo del control de la corrupción. Por ejemplo, al observar la historia de algunos países africanos, que lograron su independencia en fechas relativamente recientes, es evidente que tienen menos años de experiencia como naciones libres y soberanas. Este hecho puede tener un impacto significativo en el desarrollo de instituciones sólidas, mecanismos de supervisión y prácticas de transparencia efectivas. La lucha contra la corrupción requiere tiempo para consolidar políticas, educar a la población sobre su importancia y desarrollar una cultura de integridad en todos los niveles del gobierno y la sociedad. Por lo tanto, es fundamental tener en cuenta este histórico punto al analizar y abordar los desafíos de la corrupción en países con una experiencia relativamente limitada en su independencia.

La llamada "maldición de los recursos" es otra causa significativa, especialmente en países ricos en recursos naturales, ya que estos pueden generar rentismo y corrupción alrededor de su explotación. Es el monopolio del ámbito público respecto con los recursos lo que incrementa la corrupción. Los recursos naturales como la minería, el petróleo y el gas representan una fuente significativa de ingresos para los Estados, llegando a ser en algunos casos la base fundamental de sus economías. Sin embargo, surge un desafío importante debido a la alta corrupción que puede asociarse con la forma en que se otorgan los derechos de explotación de estos recursos al "mejor postor". Esto se debe, en parte, a la incapacidad de los Estados para gestionar eficazmente sus propios recursos. Por ejemplo, el Instituto de Gobernanza de los Recursos Naturales (2019), citado por UNODC (s.f.a), señaló que, por su rentabilidad, las industrias petroleras producen el tipo de incentivos políticos y privados que benefician la problemática, por ende, algunas naciones desarrolladas sufren de corrupción en su sistema.

La inestabilidad política puede fomentar un entorno propicio para la corrupción, donde los funcionarios buscan enriquecerse rápidamente antes de que sus mandatos lleguen a su fin. Lerman et al. (2005), citados por UNODC (s.f.a), afirmaron que la estabilidad política se relaciona con niveles mínimos de corrupción, en este sentido, la corrupción se asocia con contextos inestables políticamente. Así, la inestabilidad en las transiciones a un nuevo Gobierno electo se vincula con la corrupción en el ámbito público. La inestabilidad política es una preocupación constante en la región, donde se observan cambios frecuentes en los Gobiernos, la ausencia de partidos políticos sólidos y el mal uso de los regímenes políticos. La lucha por obtener cargos

públicos con fines egoístas, enfocados en el poder en lugar de trabajar por el bienestar de los países, conduce a conflictos, violencia y, en los casos más extremos, incluso puede propiciar la aparición del terrorismo.

Otra de las causas son los bajos salarios, pues estos pueden incentivar a algunos empleados a buscar ingresos adicionales a través de prácticas corruptas. Para Tanzi (1998), citado por UNODC (s.f.a), la corrupción se incrementa por salarios considerablemente bajos y la existencia de la pobreza en los territorios. La insuficiencia de un salario para cubrir las necesidades básicas puede considerarse un elemento que podría llevar a algunas personas a caer en la corrupción por necesidad. Sin embargo, en la realidad, son los altos funcionarios con salarios sustanciales quienes a menudo abusan de su poder y posición para obtener más beneficios de manera indebida.

La falta de estado de derecho, es otra de las causas, puesto esto aunado a un sistema judicial débil, dificultan la persecución y el castigo efectivo de los actos de corrupción, creando un ambiente de impunidad. La Porta et al. (1999) y Treisman (2000), citados por UNODC (s.f.a), señalan que la anarquía o un Gobierno ineficiente contribuye a la corrupción a nivel gubernamental, lo que aumenta debido a las zonas en las que el sistema no tiene la posibilidad de condenar a los funcionarios que cometen corrupción. Además, Dong y Tongler (2011), citados por UNODC (s.f.a), indican que “los riesgos de corrupción son más altos en países con derechos a la propiedad menos seguros, pues se usan los medios corruptos para garantizar la seguridad de estos derechos cuando el sistema legal es incapaz de hacerlo” (p. 12). La ausencia de un sólido imperio de la ley conlleva la pérdida de respeto hacia los sistemas encargados de salvaguardar la seguridad de los Estados. Esto a su vez provoca la violación de mandatos y fomenta el crecimiento de la corrupción.

El fracaso de la gobernanza y la falta de transparencia en la toma de decisiones permiten que la corrupción florezca en medio de la opacidad. Así lo afirmó Shah (2006), citado por UNODC (s.f.a), quien indica que la corrupción en el ámbito público ocurre debido al fracaso de la gobernanza, en tal marco, una gobernanza ineficiente se genera por una mala gestión pública, una relación débil entre el Estado y los ciudadanos, un marco legal deficiente, entre otros. Para que un país funcione de manera efectiva, es fundamental contar con servicios de calidad y políticas públicas bien implementadas, que beneficien a la población. Estos aspectos reflejan la eficacia del Gobierno en curso y contribuyen al mejor funcionamiento del sector público, lo que a su vez impulsa cambios positivos en las acciones para combatir la corrupción.

Un tamaño excesivo del gobierno y una burocracia poco eficiente pueden crear lagunas y oportunidades para la corrupción. Los estudios han expuesto resultados distintos acerca de la asociación entre la corrupción y el tamaño del Estado, así, conforme con Goel y Nelson (2010) y Rose-Ackerman y Palifka (2016), citados por UNODC (s.f.a), cuando el Gobierno es grande, las posibilidades de que los funcionarios busquen rentas son exponenciales. Sin embargo, Gerring y Thacker (2005), citados por UNODC (s.f.a), indicaron que el tamaño del gobierno no se vincula con el desarrollo de la corrupción. Los puntos de vista presentados en esta cuestión son diversos, lo que sugiere que para establecer una relación entre estas dos variables se deben considerar otros puntos adicionales.

Respeto a la naturaleza de la burocracia como causa, Tanzi (1998), Kaufman y Wei (1999) y Goel y Nelson (2010), citados por UNODC (s.f.a), concluyeron que la burocracia gubernamental y la intervención del Estado en el ámbito económico conducen a la corrupción. Además, para Tanzi (1998), citado por UNODC (s.f.a), las regulaciones y autorizaciones le otorgan poder al monopolio que desarrollan los funcionarios públicos, resaltando la burocracia como un elemento clave en la corrupción. Un aumento en la burocracia, especialmente en trámites con plazos ajustados y asignados a funcionarios desmotivados, representa un camino propenso a la corrupción. Esta situación es tan común que algunas personas llegan a percibir que no seguir esta forma de proceder es considerado como falta de "habilidad".

Además, el gasto público a nivel local puede ser especialmente vulnerable a actos corruptos debido a la menor visibilidad y supervisión de los recursos. Así, por ejemplo, el estudio de Corrado y Rossetti (2018), citados por UNODC (s.f.a), indagó la corrupción pública en distintas zonas de Italia, así, por medio de información regional de "delitos de corrupción de funcionarios públicos, combinados con variables demográficas y socioeconómicas, encontraron que la extensión del gasto público a nivel local explica la corrupción, pero que las condiciones socioeconómicas y culturales también importan" (UNODC, s.f.b, párr. 11). Un Estado que satisface de manera efectiva las necesidades de su población, proporcionando una educación de calidad, servicios de salud adecuados y otros servicios esenciales, crea un ambiente propicio para promover normas éticas y correctas en su sociedad. Cuando las personas tienen acceso a una educación sólida y servicios de salud adecuados, se fortalece el sentido de pertenencia y confianza en las instituciones gubernamentales. Esto, a su vez, fomenta una mayor participación ciudadana y un compromiso con el bienestar colectivo, lo que contribuye a la construcción de una sociedad más justa y menos propensa a la corrupción.

La cantidad de capital social en una sociedad también juega un papel importante, ya que niveles bajos de confianza y cooperación entre ciudadanos y autoridades pueden facilitar prácticas corruptas. Según la OECD (2007), citada por la UNODC (s.f.a), el capital social alude a los valores compartidos socialmente, con el fin de que los individuos trabajen en conjunto. El estudio de Corrado y Rossetti (2018), citados por UNODC (s.f.a), encontró que los territorios con más capital social tienen un menor desarrollo de la corrupción, lo que se suma a las investigaciones de Paldam y Svendsen (2002) y Bjørnskov y Paldam (2004), citados por UNODC (s.f.a), quienes expusieron que los niveles altos de capital social se vinculan con menos corrupción. En definitiva, el capital social hace referencia al nivel de confianza y cooperación entre las personas. La confianza desempeña un papel crucial en la lucha contra la corrupción y está estrechamente relacionada con la teoría de la acción colectiva, que se explorará más adelante. Cabe destacar que la herencia cultural también juega un papel significativo, ya que la corrupción puede transmitirse de generación en generación, llevando a que se perciba como algo natural en ciertas sociedades.

Los grandes proyectos singulares, especialmente aquellos que involucran contratos gubernamentales y obras públicas, a menudo presentan mayores oportunidades de corrupción debido a los altos montos de dinero involucrados y la complejidad de su ejecución. Locatelli et al. (2017), citados por UNODC (s.f.a), estudiaron las distintas variaciones de corrupción y proyectos propensos a este fenómeno, así, señalaron que cuando los funcionarios públicos tienen un rol fundamental en “proyectos únicos grandes”, estos se pueden ver perjudicados por la corrupción. Es importante destacar que los países que invierten en proyectos nacionales utilizando recursos públicos pueden estar más propensos a caer en situaciones de corrupción, especialmente si carecen de experiencia en la gestión adecuada de estos proyectos. Esta vulnerabilidad se acentúa aún más cuando se trata de proyectos de gran envergadura y complejidad, que se llevan a cabo de manera excepcional, es decir, que ocurren solo una vez. En estos casos, la falta de experiencia y conocimiento específico puede abrir la puerta a prácticas corruptas, ya que los mecanismos de control y supervisión pueden ser menos efectivos. Los proyectos de gran magnitud a menudo involucran una asignación significativa de recursos públicos y la toma de decisiones críticas, lo que puede generar mayores incentivos para conductas indebidas.

Por último, los conflictos de interés como causa. Cuando los funcionarios públicos tienen intereses personales o económicos que entran en conflicto con sus deberes oficiales, pueden socavar la integridad y fomentar comportamientos corruptos. Así la OCDE (2003), citada por UNODC (s.f.a), planteó que el conflicto de intereses se desarrolla “entre el deber público y los

intereses privados del funcionario” (Departamento Administrativo de la Función Pública, 2018, p. 12), lo que influye en el desarrollo de sus funciones. Un ejemplo de ello, según Ferguson (2017), citado por UNODC (s.f.a), es cuando los empleados del sector público logran puestos donde se lucran del ámbito privado, lo que es de beneficio propio; esto se denomina “puerta giratoria”. Además, Ferguson (2017) y Rose-Ackerman (2014), citados por UNODC (s.f.a), plantearon que los tipos de intereses privados que suscitan el conflicto de intereses implican beneficios públicos y privados que influencia las funciones públicas. Por lo tanto, un conflicto de intereses puede no ser ilegal, pero sí lo es su manejo inadecuado o no informar sobre ello (UNODC, s.f.a). Cuando los intereses personales de un funcionario público entran en conflicto con los deberes y responsabilidades de su cargo, se abre la posibilidad de un abuso de poder para obtener beneficios personales, lo que puede llevar a actos de corrupción. Esta situación se caracteriza por una asimetría en el uso de los recursos y privilegios asociados al cargo, lo que implica un desequilibrio en el beneficio obtenido por el funcionario en comparación con el bienestar y los intereses de la sociedad a la que sirve. La corrupción se relaciona estrechamente con la teoría del agente-principal, la cual también se detallará en este capítulo.

Las causas estudiadas anteriormente se alinean con las teorías de la corrupción. Es cierto que existen varias teorías que intentan explicar la persistencia de la corrupción. Sin embargo, desde el ámbito económico, son dos las teorías que destacan: la Teoría del Agente-Principal y la Teoría de Acción Colectiva.

La Teoría del Agente-Principal para Groenendijk (1997) plantea que los funcionarios deben proteger los intereses públicos, pese a ello, los intereses de estos agentes difieren de los intereses sociales, lo que es empleado para su beneficio privado (citado por UNODC (s.f.a)). Es decir, esta teoría explora la relación de agencia que se da entre un agente (el funcionario público) y un principal (el público o el Estado). En este contexto, el principal delega ciertas decisiones y responsabilidades al agente, quien debería actuar en el mejor interés del principal. No obstante, cuando los intereses personales del funcionario prevalecen, surgen conflictos de intereses, debido a la asimetría de información y el poder que los agentes tienen sobre los recursos y decisiones públicas. Para evitar estos problemas de agencia es fundamental que el principal establezca mecanismos sólidos de supervisión y rendición de cuentas, que reduzcan la discrecionalidad de los funcionarios y fomenten la transparencia en sus acciones, así también, prevenir el abuso de poder y la corrupción por parte de los agentes.

La teoría de la Acción Colectiva enfatiza la importancia a factores como la confianza y a la percepción que tienen los individuos del comportamiento de otros (UNODC, s.f.a). De conformidad con Persson et al. (2013), citados por UNODC (s.f.a), la corrupción sistémica es una problemática que involucra a la colectividad, pues los individuos racionalizan su conducta con base en las percepciones de otros sujetos respecto con la misma situación. En tal marco, cuando la corrupción es usual, se convierte en la norma social para actuar en el sistema (Marquette y Pfeiffer, 2015) citados por (UNODC, s.f.a). Por otro lado, la Teoría de Acción Colectiva destaca que la corrupción sistémica es un problema que involucra a toda la sociedad. Los individuos tienden a racionalizar su comportamiento en función de las percepciones y normas sociales existentes en su entorno. Cuando la corrupción es común y aceptada socialmente, se convierte en la norma de comportamiento en el sistema. Esta teoría resalta la importancia de factores como la confianza y la percepción que los individuos tienen sobre el comportamiento de los demás, es decir la cantidad de capital social de los países.

Mientras que la Teoría del Agente-Principal destaca la necesidad de medidas de control y prevención desde la perspectiva individual de los funcionarios públicos, la Teoría de Acción Colectiva resalta la importancia de abordar la corrupción como un problema colectivo y aplicar iniciativas tanto a nivel nacional como internacional. Desnormalizar las prácticas corruptas, incluso las más pequeñas, puede ser un paso importante para combatir la corrupción y promover una cultura de integridad en la sociedad (UNODC, s.f.a).

La corrupción es un flagelo que requiere ser erradicado de la vida cotidiana, de las sociedades y de los países. Sus consecuencias son sumamente perjudiciales, y a lo largo del tiempo, las investigaciones han revelado el impacto negativo que esta práctica tiene en diferentes aspectos de la sociedad.

La condena de la corrupción no es compartida universalmente entre los científicos sociales. Algunos autores han argumentado que, bajo ciertas condiciones, la corrupción podría ser beneficiosa para el desarrollo económico, mientras que otros sugieren que las campañas anticorrupción distraen la atención de problemas más apremiantes y obstaculizan las transiciones democráticas (Huntington, 1968; Naim, 2005, citados por Pellegrini, 2011). A pesar de que esta teoría surgió en la década de 1960, numerosos estudios la han descartado al demostrar lo contrario. Sin embargo, en la actualidad, han surgido nuevamente autores que intentan atribuir un aspecto positivo a la corrupción. No obstante, es crucial comprender que, en la perspectiva actual, la corrupción sigue siendo un fenómeno nocivo que debe ser combatido. En ninguno de

los supuestos mencionados, la corrupción puede considerarse beneficiosa, ya que sus efectos negativos son ampliamente reconocidos y perjudiciales para el desarrollo sostenible y la consolidación de sociedades democráticas. La corrupción tiene efectos muy negativos, para esta tesis estudiaremos los cuatro más relevantes: políticos, económicos, burocráticos y ambientales.

A nivel político, la corrupción socava la legitimidad de las instituciones políticas, lo que lleva a que los gobiernos en curso pierdan el apoyo de la sociedad. Esto puede dar lugar a protestas y huelgas que afectan diversos sectores, lo que, a su vez, puede obligar a las autoridades a recurrir al uso de la fuerza para restablecer el orden, generando así violencia y desestabilización que obstaculizan el desarrollo político del país. En muchos casos, los empleados públicos e incluso presidentes se ven involucrados en casos de corrupción, lo que da motivos para que los ciudadanos pierdan, aún más, la confianza en sus líderes y en las clases políticas en general. La pérdida de confianza en el sistema político puede tener consecuencias graves, como una disminución de la participación ciudadana en procesos democráticos y una falta de fe en la capacidad del gobierno para abordar los problemas de manera efectiva.

En términos económicos, la corrupción tiene impactos graves en la economía y el bienestar general de un país, pues desalienta la inversión y distorsiona la asignación de recursos, lo que puede llevar a un estancamiento del desarrollo y un aumento de la desigualdad. El dinero desviado por medios corruptos suele terminar en cuentas extranjeras o en usos no productivos, generando fugas de capital que afectan negativamente la economía doméstica. Además, la práctica de la colusión en la asignación de proyectos nacionales favorece a contratistas ineficientes, pero con capacidad de sobornar, lo que se traduce en proyectos costosos y de baja calidad. Estos costos se incluyen en el precio de los bienes producidos, lo que disminuye la demanda y la producción, llevando al consumo por debajo de los niveles eficientes y volviendo ineficiente toda la economía. El desempleo también se ve afectado por la corrupción, ya que las personas más capaces y eficientes pueden quedar desempleadas debido a que la corrupción distorsiona el proceso de reclutamiento y asignación de puestos, los cuales se otorgan más por pago de favores que por meritocracia. Otro aspecto preocupante es el pésimo tratamiento de la recaudación tributaria, donde se pierden sumas millonarias debido a la corrupción. Esto afecta directamente el desarrollo de servicios básicos para el país, como educación y salud, privando a la población de bienestar y oportunidades de crecimiento.

En el ámbito burocrático, la corrupción genera ineficiencia y falta de efectividad en los servicios públicos. El nepotismo y el favoritismo en las contrataciones llevan a la colocación de personal ineficiente en cargos públicos, lo que afecta gravemente la calidad y productividad de

la administración pública. Los recursos destinados para el bienestar de la población pueden desviarse hacia intereses personales y beneficios particulares, lo que afecta directamente a los ciudadanos que dependen de esos servicios para mejorar su calidad de vida.

Por último, la corrupción también tiene impactos perjudiciales en el medio ambiente. Los sobornos y la falta de regulación permiten la destrucción desmedida de los recursos naturales, la contaminación del agua, la tala ilegal de bosques y otras actividades que resultan devastadoras para el ecosistema. Estos actos irresponsables comprometen la supervivencia de diversas especies y ponen en peligro la salud y el bienestar de las personas que dependen de esos recursos naturales para su sustento.

La corrupción ha captado la atención de los estudiosos en las últimas décadas. Aunque las investigaciones sobre este tema comenzaron relativamente tarde, aproximadamente a mediados de la década de los noventa, se ha utilizado la econometría para analizar los factores relacionados con la corrupción, utilizando diversos índices estadísticos disponibles. Los economistas que aplicaron estas metodologías no obtuvieron resultados irrefutables; puesto que, la mayoría de ellos encontró que “la corrupción podría ser explicada con mayor amplitud desde la historia” (Treisman, 2000). Sin embargo, también se logró asociar la corrupción con factores políticos, sociales e incluso recursos ambientales, aunque los aspectos económicos dominan la mayoría de los estudios disponibles. En adelante, se examinarán los estudios previos que se han centrado en los vínculos económicos de la corrupción y cómo estos afectan el desarrollo de los países. Además, se destacarán las implicaciones de la corrupción en la burocracia, el imperio de la ley, la inversión y el desarrollo económico.

Respecto a la burocracia e imperio de la ley, según los estudios realizados por Mauro (1995), se encontró que, en Latinoamérica, la asociación entre los índices de corrupción y la tramitación burocrática es del 56 %, mientras que a nivel global esta cifra alcanza el 85 %. Sin embargo, sorprendentemente, la correlación entre los índices de corrupción y la ineficiencia del sistema legal en Latinoamérica es prácticamente nula, con tan solo un 2 %, aunque a nivel mundial esta correlación aumenta significativamente al 80 %. El análisis de Mauro (1995) se centró en 55 naciones para examinar sus niveles de burocracia y deficiencia en los sistemas legales. Los resultados indican que los ámbitos más afectados por la corrupción son la recaudación de ingresos y la administración gubernamental, entre otros aspectos (Soto, 2003). El autor proporciona evidencia empírica que sugiere una explicación parcial del fenómeno, mostrando cómo los países tienden a tener burocracias corruptas, engorrosas y a ser políticamente inestables (Mauro, 1995).

La prácticamente nula relación entre la ineficiencia del sistema legal y la corrupción en el caso de América Latina puede explicarse, en parte, por la tradición legal que se originó en su historia colonial con España, la cual está caracterizada por prácticas, estructuras o enfoques legales que no están bien equiparados, afectando la forma en que se implementan las leyes y las regulaciones para combatir y castigar la corrupción. Estos factores históricos y culturales influyen en cómo se aborda este problema en la región, lo que a su vez puede contribuir al déficit de control de la corrupción.

En relación a los estudios sobre inversión, sigue siendo difícil de determinar la relación precisa entre la corrupción y esta, ya que otros factores también pueden desempeñar roles importantes en la configuración de los patrones de inversión y los resultados económicos. Sin embargo, se aprecia que, los países con altos niveles de corrupción tienden a ser menos competitivos: realizan inversiones más pequeñas y desarrollan sus capacidades en menor medida. Además, en países más pobres y con menor educación, la corrupción se reconoce como una variable que permite explicar el desempeño económico de las naciones (Torres, 2015). Es importante destacar que, justamente los países presentan niveles de educación más bajos, porque como indica Mauro “la corrupción resta recursos a sectores que promueven el desarrollo económico, como la educación” (Mauro, 1998).

En su artículo "Aceptar la maquinaria económica", Torres (2015) hace uso de datos del IPC, entre 1995 y 2014. De esa forma, se establece que, si bien la relación entre la corrupción y la inversión, que se mide como porcentaje del PIB, no es precisa, sino que se pueden evidenciar resultados interesantes: los países con los más altos niveles de corrupción (0-2) suelen tener una tasa de inversión fija bruta de 20,7 % del PIB, mientras que los que poseen puntuaciones superiores (8 en adelante) poseen una tasa de inversión de 21,8 %. Entre tanto, aquellos países con calificaciones intermedias (3-7) tienen una tasa promedio de inversión de 22,1 % a 22,6 %; con algunas excepciones, como Tailandia, China y Vietnam, que ha hecho inversiones de más del 30 %. Empero, la distribución general de las tasas de inversión es estable, con un número reducido de países que se desvían del rango promedio entre 20 % y 25 % (Torres, 2015).

Cabe destacar que los cambios en las calificaciones de corrupción no alteran significativamente las tasas de inversión, tal como indica Torres (2015). Por otro lado, Mauro sostiene que el impacto de la corrupción no radica principalmente en la reducción de la inversión, sino que se ve reflejada en la reducción del crecimiento económico (Mauro, 1995).

Los estudios sobre la relación entre corrupción y economía han sido ampliamente basados en el Producto Interno Bruto (PIB) como punto de referencia, y numerosos investigadores se han dedicado a buscar la conexión entre estas dos variables. Sin embargo, se

ha vuelto evidente que la perspectiva económica no es la única relevante, ya que la corrupción también influye en otras esferas, como la política y la sociedad, lo que dificulta mitigar sus efectos. Incluso ciertas condiciones promueven el aumento de prácticas corruptas (Soto, 2003).

Respecto al impacto de la corrupción en el crecimiento económico, una presentación realizada en 2013 en el G20 concluyó que, aunque es desafiante establecer un vínculo directo entre la corrupción y cambios en el PIB, la corrupción tiene efectos negativos significativos en canales clave de transmisión que impactan el bienestar económico, la confianza y el potencial de desarrollo de un país (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2015).

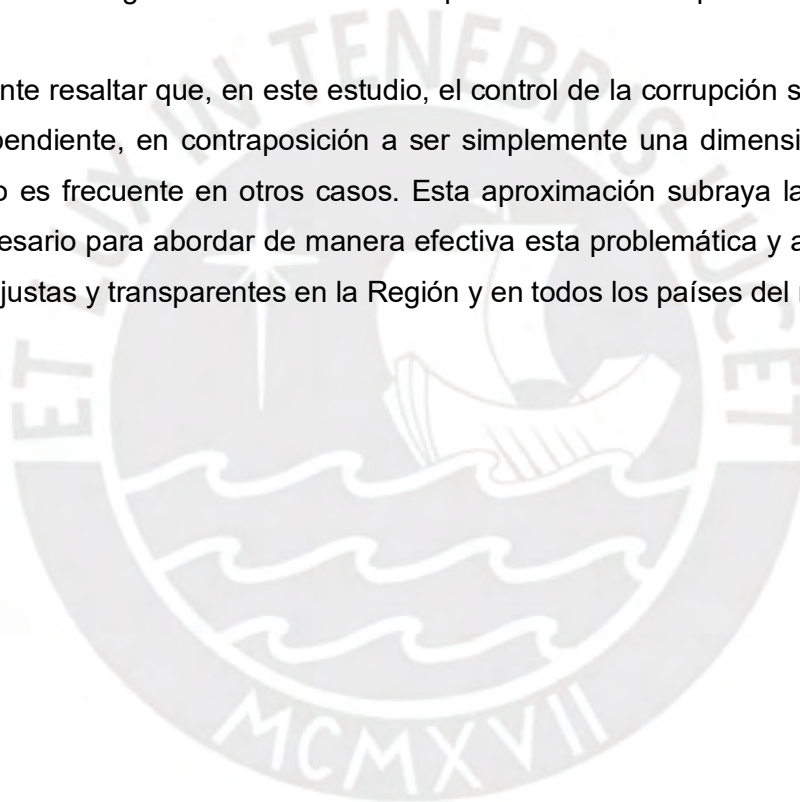
En relación con el PIB y la corrupción, Kaufmann, Kraay y Mastruzzi (2005), citados por Bigio y Ramírez-Rondán (2006), indicaron que las naciones con menos control sobre la corrupción tienden a tener niveles más bajos de PIB. Además, Mauro (1998) encontró que en una comparación entre los países más y menos corruptos, existe una diferencia de cuatro puntos porcentuales en los ingresos del PIB.

Pasando al aspecto del desarrollo, Bigio y Ramírez-Rondán (2006) presentaron su investigación titulada "Corrupción e indicadores de desarrollo: Una revisión empírica", que demostró la asociación entre la corrupción y ciertos indicadores de desarrollo. Su metodología utilizó correlaciones no condicionadas para revelar la relación negativa entre la corrupción y variables relacionadas con el desarrollo económico. También examinaron los efectos de la corrupción en el desarrollo económico a través de un modelo de datos de panel dinámico con una muestra de 80 países entre 1960 y 2000. Los autores encontraron que las naciones con menos control sobre esta problemática mostraron inestabilidad, caracterizada por menores tasas de crecimiento del PIB, mayor desigualdad y una inversión mínima. Además, optimizar los niveles de corrupción en países de América Latina y África hasta el nivel promedio de países desarrollados resultaría en un aumento positivo del 0.5% al 0.7% en el PIB per cápita, beneficiando a estas naciones (Bigio y Ramírez-Rondán, 2006).

Por último, Torres (2015) concluyó que una relación simple entre la participación de sectores extractivos e infraestructurales en el PIB y el índice de percepción de corrupción no brinda resultados importantes. Aunque, por otro lado, mantener el control sobre estos sectores puede ser beneficioso, debido a que una elevada presencia de industrias extractivas y de infraestructura suele incrementar la corrupción. Lo anterior permite la exploración de otros factores económicos, como recaudación tributaria e ingresos por recursos naturales, que, si bien se miden como porcentajes del PIB, pueden otorgar relaciones más precisas y que brinden más información.

A lo largo de este capítulo, se ha analizado en profundidad el impacto de la corrupción, un mal que afecta a sociedades en todo el mundo. Las causas subyacentes son diversas y sus consecuencias resultan perniciosas para el desarrollo y la estabilidad de las naciones. En este sentido, abordar este flagelo demanda una perspectiva integral que priorice el control de la corrupción tanto por parte de los gobiernos como de la sociedad civil. Para lograr un control efectivo, resulta crucial identificar los factores significativos en el control de la corrupción. Solo al comprender plenamente las raíces de este problema, será posible implementar políticas y estrategias preventivas y represivas que contribuyan a reducir la incidencia de actos corruptos, salvaguardando así la integridad tanto en el sector público como en el privado.

Es relevante resaltar que, en este estudio, el control de la corrupción se ha considerado una variable dependiente, en contraposición a ser simplemente una dimensión de la variable corrupción, como es frecuente en otros casos. Esta aproximación subraya la importancia y el compromiso necesario para abordar de manera efectiva esta problemática y aspirar a construir sociedades más justas y transparentes en la Región y en todos los países del mundo.



CAPÍTULO III. DISEÑO METODOLÓGICO

El propósito de esta tesis es identificar los factores más significativos que influyen en el control de la corrupción. Para lograrlo, se emplean métodos estadísticos para analizar información y se estudian múltiples casos a la vez, este planteamiento de acuerdo con Aragón y Guibert (2016) hace referencia a una investigación cuantitativa no experimental. Para llevar a cabo este estudio, se realizó una exhaustiva revisión de autores, cuyos hallazgos se presentan en los dos capítulos anteriores. Esta exploración ha permitido acotar y enriquecer la investigación y, al mismo tiempo, consolidar la base de datos en la que se fundamenta esta tesis. Cabe resaltar que, aunque el enfoque principal de la tesis es proporcionar resultados referentes a la región de América del Sur, se ha decidido también aplicar el modelo a escala global.

La mayor información estadística de esta investigación se ha obtenido del *World Bank Data*, una amplia base de datos del Banco Mundial. El Banco Mundial es una institución financiera internacional que tiene como objetivo principal proporcionar asistencia financiera y técnica a países en desarrollo para “apoyar el crecimiento económico, reducir la pobreza y mejorar la vida de las personas” (Banco Mundial, s.f., párr. 7). Una de las principales funciones del Banco Mundial es recopilar y mantener una amplia gama de datos estadísticos, que están disponibles para el público a través de sus bases de datos. Las bases de datos del Banco Mundial son una valiosa fuente de información para investigadores, formuladores de políticas, académicos y el público en general. Estas bases de datos cubren una amplia variedad de temas, incluyendo indicadores económicos, sociales, ambientales y de desarrollo en general, y son actualizadas continuamente.

Este estudio abarcará una muestra mundial, considerando un total de 207 países reconocidos según los datos del Banco Mundial. Estos países han sido divididos en 8 regiones (el BM las divide en 7, pero para efectos de esta investigación se han separado los países de América del Sur): África Subsahariana (48 países), América Central y el Caribe (26 países), América del Norte (4 países), América del Sur (10 países), Asia del Sur (8 países), Asia Oriental y el Pacífico (35 países), Europa y Asia Central (54 países), y Medio Oriente y África del Norte (21 países). La suma de estas regiones da un total de 206 países, y el país número 207 es la Guayana Francesa, para la cual no se dispone de una asignación regional en la base de datos.

Para esta investigación, se ha seleccionado como muestra la región de América del Sur, compuesta por 10 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Esta elección se basó en la información disponible y la decisión de la autora. El período de estudio elegido se ha delimitado entre los años 2002 y 2020, en concordancia con la información disponible en la base de datos del Banco Mundial.

La base de datos final de la presente investigación está compuesta por 64,451 datos. Estos fueron recopilados minuciosamente de tres fuentes principales: Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y Polity Project. Las 17 bases individuales fueron procesadas en Excel, hasta lograr tener una sola base final. Ya que se estudia el comportamiento de los mismos países a lo largo de diferentes años consecutivos, la base presenta la forma que muestra la Tabla 1.

Tabla 1. *Forma de presentación de la base de datos – 19 años por país*

tiempo	pais	con_cor
2002	Afganistan	-1.263366
2003	Afganistan	-1.351042
2004	Afganistan	-1.345281
2005	Afganistan	-1.443609
2006	Afganistan	-1.43289
2007	Afganistan	-1.587331
2008	Afganistan	-1.638287
2009	Afganistan	-1.534796
2010	Afganistan	-1.636177
2011	Afganistan	-1.579174
2012	Afganistan	-1.419741
2013	Afganistan	-1.43651
2014	Afganistan	-1.354829
2015	Afganistan	-1.342216
2016	Afganistan	-1.526172
2017	Afganistan	-1.515626
2018	Afganistan	-1.487624
2019	Afganistan	-1.400733
2020	Afganistan	-1.475405

La base de datos que se observa en la Tabla 1, tiene forma de panel, pues el fin es poder analizar las interrelaciones de las variables a través del tiempo y entre países, debido a esto se recurrió al uso de la econometría, eligiendo un modelo macro panel data o también conocido como panel de datos a nivel macroeconómico, este modelo permite identificar patrones generales, tendencias y relaciones entre variables a nivel macroeconómico. Para ello, analiza las variables económicas y sociales a lo largo del tiempo y entre diferentes países o regiones, es decir, permite evaluar múltiples individuos (N) a lo largo de varios períodos de tiempo consecutivos. Para este macro panel data, la unidad de observación son los países, y la unidad de tiempo es anual. En términos de metodología, el análisis de macro panel data implica el uso de técnicas estadísticas específicas, como modelos de datos de panel, modelos de regresión y análisis de series de tiempo, todas estas técnicas permiten controlar la heterogeneidad entre países o regiones, así como las características y tendencias específicas de cada país a lo largo del tiempo.

Controlar la heterogeneidad se refiere a que las técnicas utilizadas en la investigación tienen la capacidad de tomar en cuenta las diferencias y variaciones que existen entre los países o regiones estudiadas, así como las particularidades y tendencias específicas que cada país puede presentar a lo largo del tiempo. Esto porque cuando se trabaja con datos de múltiples países, es probable que haya heterogeneidad entre ellos, lo que significa que cada país o región puede tener características y condiciones diferentes. Estas técnicas de análisis, como el modelo macro panel data mencionado anteriormente, permiten considerar estas diferencias y controlarlas durante el proceso de análisis estadístico. Además, al estudiar datos a lo largo del tiempo, cada país puede experimentar cambios y tendencias particulares, estas técnicas también son capaces de tener en cuenta esas tendencias específicas que puedan surgir en cada país o región en diferentes momentos. El beneficio de utilizar estas técnicas estadísticas en la investigación es que garantiza que las diferencias entre países o regiones y las particularidades de cada país a lo largo del tiempo no sean ignoradas, lo que contribuye a un análisis más completo y preciso de los datos.

Para poder correr esta base de datos y obtener resultados existen diferentes programas y software, como: R, Python, Eviews, SAS, Stata, entre otros. Para esta investigación se utilizará el programa Stata, pues está diseñado específicamente para el análisis de datos panel, lo que lo convierte en una herramienta eficiente y confiable.

En esta tesis, se comenzó empleando una regresión clásica de mínimos cuadrados ordinarios (Ordinary Least Square - OLS). Sin embargo, este enfoque presupone que la variabilidad en los errores es constante en toda la línea de regresión, es decir, que la discrepancia entre los valores observados y los valores previstos por el modelo no varía significativamente a lo largo de esta línea. Debido a esto, cuando los datos presentan estructuras de correlación específicas, se torna imprescindible recurrir a técnicas de análisis de datos en panel. Según Wooldridge (2010) son dos los enfoques fundamentales que se deben utilizar para modelar el término de error: primero, se busca controlar los efectos invariables en el tiempo (estimador de efectos fijos), al utilizar este estimador, se asume que ciertas características de los individuos o países permanecen constantes a lo largo del tiempo y se controlan en el modelo; segundo, se asume que todas las variables varían en el tiempo y se modelan de manera más flexible (estimador de efectos aleatorios), es decir se permite que todas las variables fluctúen y se ajusten al modelo. La combinación de estos tres enfoques posibilita el control de diversas fuentes de aleatorización y proporciona una representación más precisa y ajustada a la realidad en el análisis de datos en panel. Es relevante destacar que existen otros estimadores que podrían haber sido utilizados, sin embargo, en el contexto de esta investigación, se ha considerado que los estimadores seleccionados son adecuados y confiables para obtener resultados significativos y congruentes con la naturaleza de los datos.

Para puntualizar, en el análisis de regresión, el método OLS se utiliza para estimar una relación lineal entre una variable dependiente y una o más variables independientes. Este método busca minimizar los errores al cuadrado y proporciona una estimación de la tendencia lineal entre las variables. Por otro lado, en el contexto de datos panel, se utilizan dos enfoques para modelar el término de error: Efectos Fijos (*Fixed Effects* – Fe) y Efectos Aleatorios (*Random Effects* – Re). En el caso de los Efectos Fijos se asume que existen factores específicos a cada individuo en el panel que afectan la trayectoria de la variable dependiente y que no cambian en el tiempo. Estos efectos fijos se incluyen en el modelo como variables *dummy* (solo dos valores posibles en caso de variables categóricas en modelos matemáticos) o indicadoras para cada individuo en el panel. Para el caso de los Efectos Aleatorios se consideran eventos no observables en el tiempo que afectan la trayectoria de la variable dependiente. Estos eventos aleatorios se incorporan en el modelo para tener en cuenta la variabilidad no explicada por las variables independientes.

El uso de los tres estimadores no produce tres resultados diferentes; en su lugar, se busca un resultado único valorado por su robustez, es decir, la capacidad de proporcionar estimaciones

válidas incluso en condiciones no ideales. En este estudio, se aplicó una transformación logarítmica a ciertas variables con el fin de escalar magnitudes grandes y simplificar la realización de regresiones conjuntas con variables de menor escala.

Operacionalización de Variables

La operacionalización de variables es un paso fundamental en la investigación, pues consiste en definir y medir las variables que se estudiarán. La presente investigación se enfoca en 1 variable dependiente y 13 variables independientes, las cuales se dividen en dos grupos: objetivas y de percepción. La variable dependiente es aquella que queremos explicar o predecir, mientras que las variables independientes son aquellas que se consideran como posibles factores que pueden influir en la variable dependiente. El primer grupo de variables independientes, variables objetivas, consiste en aquellas que pueden medirse de manera directa y cuantitativa, sin depender de opiniones o interpretaciones subjetivas. Por otro lado, el segundo grupo de variables independientes, variables de percepción, comprende aquellas que involucran opiniones, creencias o interpretaciones subjetivas de los individuos involucrados en el estudio.

Variable Dependiente

Control de la Corrupción

El control de la corrupción es un indicador utilizado por el Banco Mundial para evaluar las percepciones sobre el ejercicio del poder público en beneficio de intereses privados, así como los diversos tipos de corrupción que pueden existir en las élites y el Estado (World Bank Group, s.f.). Este indicador le proporciona una puntuación estimada a cada país, en una distribución normal estándar, lo que permite comparar la puntuación de un país con la de otros países y obtener una perspectiva relativa sobre el control de la corrupción a nivel internacional. Esta puntuación va desde el -2.5 al 2.5, un valor positivo cercano a 2.5 indica una menor percepción de corrupción y sugiere que el país tiene un mejor control de la corrupción. Por el contrario, un valor negativo cercano a -2.5 indica una mayor percepción de corrupción, y sugiere que el país tiene retos significativos para lograr controlar la corrupción. **Codificación en el modelo: Con_Cor.**

Variables Independientes

La definición de estas variables se basó en el marco teórico expuesto en el capítulo II. Es fundamental que cada variable incluida en el modelo cuente con una base de datos o, al menos,

disponga de información suficiente para su construcción. Como se mencionó previamente, estas 13 variables se agrupan en dos secciones bien diferenciadas: las objetivas y las de percepción. Esta clasificación nos permitirá analizar de manera adecuada la influencia de ambos tipos de variables en este estudio, asegurando resultados sólidos y respaldados por datos concretos.

Variables Objetivas

Este grupo está compuesto por ocho variables que se sustentan en información concreta y cuantificable.

i. Superficie en Km²

La superficie es el área total de un país, incluyendo las áreas bajo las masas de agua interiores y algunas vías de agua costeras (World Bank Group, s.f.). Esta medida cuantitativa nos proporciona información sobre el tamaño geográfico de un país. La superficie se presenta en kilómetros cuadrados (Km²), que es la unidad estándar para medir áreas. Sin embargo, en el modelo de análisis utilizado, se trabaja con logaritmos de la superficie. La base de datos fue obtenida del Banco Mundial. **Codificación en el modelo: lsup_km2.**

ii. Densidad poblacional

La densidad poblacional es un indicador que representa la cantidad de personas que habitan en un determinado territorio, generalmente expresado como el número de habitantes por kilómetro cuadrado. Se calcula dividiendo la población total de un país en un momento dado (por lo general, a mitad de año) por su superficie en kilómetros cuadrados (World Bank Group, s.f.). En el modelo de análisis al que se hace referencia, la densidad poblacional se muestra en términos del número de personas por kilómetro cuadrado de superficie. Sin embargo, al igual que con la superficie, en el modelo se trabaja con logaritmos de la densidad poblacional. La base de datos fue obtenida del Banco Mundial. **Codificación en el modelo: lden_pob.**

iii. Producto bruto interno

El Producto Interno Bruto (PIB) es una medida que representa el valor total de todos los bienes y servicios producidos dentro de un país en un período determinado. En el caso específico mencionado, el PIB se expresa en precios constantes del año 2010. Esto significa que los valores del PIB se ajustan para tener en cuenta los cambios en los precios a lo largo del tiempo, permitiendo una comparación más precisa entre diferentes años. El PIB se muestra en millones de dólares, lo que indica la magnitud de la producción económica de cada país. Sin embargo, en

el modelo de análisis, se aplica el logaritmo del PIB. La base de datos fue obtenida del Banco Mundial. **Codificación en el modelo: Ipbi.**

iv. Rentas del gas natural

Las rentas del gas natural se refieren a las diferencias entre el valor de la producción de gas natural a nivel regional y los costos totales de producción. Estas rentas representan los ingresos adicionales generados por la exportación o venta de gas natural, una vez que se han cubierto todos los costos asociados con su producción (World Bank Group, s.f.). Estas rentas se expresan como un porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) de un país, con la finalidad de poder evaluar su contribución relativa a la economía de un país. La base de datos fue obtenida del Banco Mundial. **Codificación en el modelo: Ren_Gas.**

v. Rentas del petróleo

Las rentas del petróleo se refieren a las diferencias entre el valor de la producción de petróleo a nivel regional y los costos totales de producción. Estas rentas representan los ingresos adicionales generados por la exportación o venta de petróleo, una vez que se han cubierto todos los costos asociados con su producción (World Bank Group, s.f.). Estas rentas se expresan como un porcentaje del PIB de un país. con la finalidad de poder evaluar su contribución relativa a la economía de un país. La base de datos fue obtenida del Banco Mundial. **Codificación en el modelo: Ren_Pet.**

vi. Rentas minerales

Las rentas minerales se refieren a las diferencias entre el valor de la producción de minerales a nivel global y los costos totales de producción. Estas rentas representan los ingresos adicionales generados por la exportación o venta de minerales, una vez que se han cubierto todos los costos asociados con su extracción y procesamiento (World Bank Group, s.f.). Estas rentas se expresan como un porcentaje del PIB de un país. con la finalidad de poder evaluar su contribución relativa a la economía de un país. La base de datos fue obtenida del Banco Mundial. **Codificación en el modelo: Ren_Min.**

vii. Recaudación tributaria

La recaudación tributaria se refiere a los ingresos fiscales e impositivos que son recaudados por los gobiernos de los diferentes países. Estos ingresos provienen de impuestos, tasas y otros gravámenes que se imponen a los individuos y las empresas en función de sus actividades económicas y financieras. Se obtiene a partir de una compilación de datos

provenientes de diversas fuentes, como las estadísticas de finanzas públicas y las perspectivas de la economía mundial del Fondo Monetario Internacional (FMI), así como las estadísticas de ingresos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y las estadísticas de ingresos en América Latina y el Caribe (International Monetary Fund, 2022). Este indicador se presenta como un porcentaje del PIB de cada país. La base de datos fue obtenida del *World Revenue Longitudinal Data – FMI* y presenta datos para 189 países, en el período 1990 – 2018. **Codificación en el modelo: Rec_Trib.**

viii. **Democracia institucionalizada**

La democracia institucionalizada se refiere a un sistema político que cuenta con tres componentes interdependientes. En primer lugar, implica la existencia de entidades y procesos a través de los cuales los ciudadanos pueden expresar sus preferencias políticas, como elecciones libres y justas. En segundo lugar, implica restricciones institucionales en el ejercicio del poder por parte del Poder Ejecutivo, lo que garantiza un equilibrio de poderes y evita abusos. En tercer lugar, implica la seguridad de las libertades civiles de los individuos en el ámbito político, asegurando que los ciudadanos puedan ejercer sus derechos y participar activamente en la vida política sin restricciones indebidas (Center for Systemic Peace, 2020). Este indicador se evalúa mediante un indicador que utiliza una escala del 0 al 10, donde un valor más alto indica una mayor democracia institucionalizada. Es importante destacar que esta información sobre este indicador está disponible hasta el año 2018, lo que significa que no refleja los acontecimientos y cambios políticos más recientes. Sin embargo, proporciona una visión general de la calidad y fortaleza de las instituciones democráticas en un determinado período de tiempo. La base de datos fue obtenida de *Polity Project*. **Codificación en el modelo: Dem_Ins.**

Variables de Percepción

Este grupo de variables se denominan "de percepción" debido a que refleja las percepciones de los ciudadanos. Todas las bases de datos de este grupo se han obtenido del módulo de Gobernanza Mundial de la base de datos del Banco Mundial. Esta base de datos abarca dimensiones de gobernanza de 207 países de todo el mundo, tanto de manera colectiva como individual, intermitentemente para los años 1996, 1998, 2000 y de forma continua desde 2002 hasta 2020. Cada indicador que forma parte de este tipo de variables proporciona una puntuación estimada a cada país, utilizando una distribución normal estándar que permite comparar la puntuación de un país con la de otros países. Estas puntuaciones varían en un rango de -2.5 a 2.5. Este grupo está compuesto por cinco variables.

i. Estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo

La estabilidad política y ausencia del terrorismo se refiere al indicador que capta las percepciones relacionadas con la inestabilidad política y busca medir cómo se percibe la estabilidad política en un país determinado, teniendo en cuenta la amenaza y el impacto del terrorismo u otros actos de violencia política (World Bank Group, s.f.). **Codificación en el modelo: Est_Pol.**

ii. Voz y rendición de cuentas

Voz y rendición de cuentas se refiere al indicador que capta las percepciones sobre la participación ciudadana en la selección de su gobierno y el ejercicio de las libertades individuales. Este indicador busca evaluar el grado en que los habitantes de un país pueden expresar sus opiniones, participar en el proceso político y responsabilizar a los líderes gubernamentales por sus acciones (World Bank Group, s.f.). En términos de voz, se refiere a la capacidad de los ciudadanos para expresar sus opiniones, ya sea a través de elecciones libres y justas, manifestaciones pacíficas, medios de comunicación libres y otros mecanismos que permitan la participación ciudadana en el proceso político. Esto implica que los ciudadanos tienen la capacidad de influir y dar forma a las decisiones políticas de su país. La rendición de cuentas se relaciona con la responsabilidad de los líderes políticos ante los ciudadanos. Esto implica que los líderes son responsables de sus acciones y deben ser transparentes en su toma de decisiones. Los ciudadanos deben tener la capacidad de exigir cuentas a sus líderes y de que estos rindan cuentas por sus acciones. **Codificación en el modelo: Voz_Ren.**

iii. Calidad regulatoria

Calidad regulatoria se refiere al indicador que capta las percepciones sobre la capacidad del Estado para establecer y aplicar políticas y regulaciones eficientes y estables que fomenten el desarrollo del sector privado. Este indicador busca evaluar la calidad de las regulaciones y políticas gubernamentales en términos de su efectividad, transparencia y coherencia (World Bank Group, s.f.). Una buena calidad regulatoria implica que el Estado tiene la capacidad de formular políticas y regulaciones que sean claras, predecibles y que promuevan un entorno favorable para el desarrollo de actividades económicas y empresariales. Esto implica que las regulaciones sean justas, equitativas y no discriminatorias, y que se apliquen de manera transparente y consistente. La calidad regulatoria también se relaciona con la capacidad del Estado para establecer y hacer cumplir normas y estándares en diferentes áreas, como la protección del medio ambiente, la seguridad laboral, la protección del consumidor, entre otros. Estas regulaciones deben ser

diseñadas de manera que equilibren la protección de los intereses públicos con la promoción del crecimiento económico y la competitividad empresarial. **Codificación en el modelo: Cal_Reg.**

iv. Efectividad del Gobierno

Efectividad del Gobierno se refiere al indicador que capta las percepciones sobre la calidad de los servicios públicos, civiles y políticos que proporciona el Estado. Este indicador busca evaluar la capacidad del Gobierno para brindar servicios eficientes y de calidad a los ciudadanos (World Bank Group, s.f.). La efectividad del Gobierno se refiere a cómo el Estado cumple con sus responsabilidades y funciones en la prestación de servicios públicos esenciales, como educación, salud, infraestructura, seguridad, entre otros. También implica evaluar la capacidad del Gobierno para garantizar los derechos civiles y políticos de los ciudadanos, como la protección de los derechos humanos, la libertad de expresión y la participación ciudadana en la toma de decisiones políticas. **Codificación en el modelo: Efe_Gob.**

v. Imperio de la ley

Imperio de la ley se refiere al indicador que capta las percepciones sobre el grado en que los funcionarios públicos confían en las reglas sociales y las obedecen. Este indicador está relacionado con aspectos como los derechos de propiedad, la probabilidad de cometer actos ilegales y la presencia de violencia en una sociedad (World Bank Group, s.f.). El imperio de la ley busca evaluar la existencia de un sistema legal sólido y efectivo en un país. Esto implica que las leyes y regulaciones son claras, justas y aplicadas de manera imparcial y consistente. Los funcionarios públicos deben actuar de acuerdo con las leyes y las reglas establecidas, sin corrupción ni abusos de poder. La confianza en las reglas sociales y su cumplimiento por parte de los funcionarios públicos es esencial para el buen funcionamiento de una sociedad. Cuando los ciudadanos perciben que los funcionarios públicos respetan y obedecen las leyes, se sienten protegidos y confían en el sistema legal. Esto promueve un entorno propicio para el desarrollo económico, la inversión, el respeto a los derechos de propiedad y la reducción de la violencia. **Codificación en el modelo: Imp_Ley.**

La Figura 2 muestra la codificación de variables, sus nombres en las bases originales y la base de datos a la cual pertenece cada una de estas. Tanto de la variable dependiente, como de las independientes y las generales. Así mismo, presenta los estimadores aplicados en los modelos.

Figura 2

Codificación de Variables en el modelo

CÓDIGO	NOMBRE DE LA VARIABLE	NOMBRE ORIGINAL EN BASE DE DATOS	BASE DE DATOS
VARIABLE DEPENDIENTE			
Con_Cor	Control de la Corrupción	Control of Corruption: Estimate [CC.EST]	Banco Mundial
VARIABLES INDEPENDIENTES - OBJETIVAS			
Sup_Km2	Superficie en Km2	Surface Area (sq. km)	Banco Mundial
Den_Pob	Densidad Poblacional	Population Density (people per sq. km of land area)	Banco Mundial
PBI	Producto Bruto Interno	GDP, constant 2010, USD, million	Banco Mundial
Ren_Gas	Rentas del Gas Natatal (% del PBI)	Natural gas rents (% of GDP)	Banco Mundial
Ren_Pet	Rentas del Petróleo (% del PBI)	Oil rents (% of GDP)	Banco Mundial
Ren_Min	Rentas Minerales (% del PBI)	Mineral rents (% of GDP)	Banco Mundial
Rec_Trib	Recaudación Tributaria	Total Revenue in Percent of GDP	WEO Database - FMI
Dem_Ins	Democracia Institucionalizada	Institutionalized Democracy	Polity Project
VARIABLES INDEPENDIENTES - PERCEPCIÓN			
Est_Pol	Estabilidad Política y Ausencia de Violencia/Terrorismo	Political Stability and Absence of Violence/Terrorism: Estimate [PV.EST]	Banco Mundial
Voz_Ren	Voz y Rendición de Cuentas	Voice and Accountability: Estimate [VA.EST]	Banco Mundial
Cal_Reg	Calidad Regulatoria	Regulatory Quality: Estimate [RQ.EST]	Banco Mundial
Efe_Gob	Efectividad del Gobierno	Government Effectiveness: Estimate [GE.EST]	Banco Mundial
Imp_Ley	Imperio de la Ley	Rule of Law: Estimate [RL.EST]	Banco Mundial
GENERALES			
Tiempo	Tiempo en años	Time	Banco Mundial
País	País	Long Name	Banco Mundial
Región	Región	Region	Banco Mundial
Gru_Ing	Grupo de Ingreso	Income Group	Banco Mundial
CÓDIGO	NOMBRE DEL ESTIMADOR	DESCRIPCIÓN BREVE	PROGRAMA
ESTIMADORES			
Ols	Mínimos Cuadrados Ordinarios- Ordinary Least Square	Regresión lineal que busca minimizar la suma de los residuos al cuadrado.	STATA
Re	Efectos Aleatorios - Random Effects	Regresión panel que permite considerar tanto las variables que varían con el tiempo como las que no.	STATA
Fe	Efectos Fijos - Fixed Effects	Regresión panel que introduce un método de control de características que se mantienen fijas o no aleatorias.	STATA

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Resultados

La creación de una base de datos que abarca numerosos países y factores ha permitido que el modelo inicialmente diseñado para la Región Sudamericana pueda extenderse y aplicarse a todos los países del mundo con información disponible. Esta ampliación posibilitará un enfoque adicional en el análisis de los resultados, permitiendo realizar comparaciones significativas.

En las tablas que presentan los resultados se puede visualizar simbología y colores, las cuales se detallan a continuación, con el fin de que el lector pueda tener una mejor referencia. Respecto a la simbología, algunos resultados vienen acompañados por uno o hasta tres asteriscos (*), la presencia de este símbolo significa que las variables son estadísticamente significativas, siendo una característica que plantea el mismo programa, entonces:

- Si *** $p < 0.01$, las variables son significativas al 99%.
- Si ** $p < 0.05$, las variables son significativas al 95%.
- Si* $p < 0.1$, las variables son significativas al 90%.

Referente a los colores, han sido asignados por la autora para señalar 5 momentos:

Tabla 2. Leyenda para los resultados

	Variabes estadísticamente significativas al 99%, en los tres estimadores.
	Variabes estadísticamente significativas al 95%, en los tres estimadores.
	Variabes estadísticamente significativas al 90%, en los tres estimadores.
	Variabes estadísticamente significativas al menos al 90%, en los tres estimadores.
	Variable que presenta robustez para todos los países y para América del Sur.

Lo anteriormente detallado permitirá tener una mejor interpretación visual de los resultados, los cuales serán luego comentados y discutidos. Se presentan 6 modelos:

Modelo 1. Todos los países del mundo / Variables objetivas.

Modelo 2. Todos los países del mundo / Variables de percepción.

Modelo 3. Todos los países del mundo / Todas las variables.

Modelo 4. América del Sur/ Variables objetivas.

Modelo 5. América del Sur/ Variables de percepción.

Modelo 6. América del Sur/ Todas las variables.

Globales

Todos los Países del Mundo y Variables Objetivas

Figura 3

Modelo 1 – Todos los países del mundo / Variables objetivas

TODOS LOS PAÍSES			
ESTIMADORES	ols	re	fe
VARIABLES	con_cor	con_cor	con_cor
lsup_km2	-0.728*** (0.0192)	-0.391*** (0.0370)	0.121 (0.115)
lden_pob	-0.700*** (0.0286)	-0.384*** (0.0453)	-0.353*** (0.0630)
lpbi	0.680*** (0.0163)	0.290*** (0.0250)	0.188*** (0.0279)
ren_gas	-0.0646*** (0.0189)	0.0278* (0.0151)	0.0289* (0.0149)
ren_pet	-0.0238*** (0.00301)	-0.00535** (0.00259)	-0.00472* (0.00263)
ren_min	0.0413*** (0.00931)	0.00574 (0.00530)	0.00668 (0.00514)
rec_trib	0.0119*** (0.00321)	-0.000418 (0.00278)	-0.00248 (0.00282)
dem_ins	0.00868 (0.00618)	0.0338*** (0.00554)	0.0276*** (0.00556)
Constant	3.919*** (0.261)	3.111*** (0.503)	-1.969 (1.441)
Observations	1,289	1,289	1,289
R-squared	0.763		0.067
Number of country		82	82

Robust standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Todos los Países del Mundo y Variables de Percepción

Figura 4

Modelo 2 – Todos los países del mundo / Variables de percepción

TODOS LOS PAÍSES			
ESTIMADORES VARIABLES	ols con_cor	re con_cor	fe con_cor
est_pol	0.0346*** (0.00768)	0.00891 (0.00869)	0.00478 (0.00887)
voz_ren	0.0498*** (0.00920)	0.217*** (0.0134)	0.227*** (0.0150)
cal_reg	-0.148*** (0.0176)	0.0878*** (0.0151)	0.0988*** (0.0154)
efe_gob	0.451*** (0.0194)	0.356*** (0.0162)	0.324*** (0.0166)
imp_ley	0.592*** (0.0213)	0.236*** (0.0179)	0.176*** (0.0184)
Constant	0.00474 (0.00498)	-0.000822 (0.0180)	-0.00231 (0.00261)
Observations	3,822	3,822	3,822
R-squared	0.908		0.369
Number of country		205	205

Robust standard errors in parentheses
 *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Todos los Países del Mundo y Todas las Variables

Figura 5

Modelo 3 – Todos los países del mundo /Todas las variables

TODOS LOS PAÍSES			
ESTIMADORES VARIABLES	ols con_cor	re con_cor	fe con_cor
lsup_km2	-0.0394*** (0.0141)	-0.111*** (0.0243)	0.0333 (0.0950)
lden_pob	-0.0827*** (0.0153)	-0.119*** (0.0294)	-0.109** (0.0533)
lpbi	0.00711 (0.0136)	0.0717*** (0.0201)	0.0455* (0.0245)
ren_gas	-0.00425 (0.00886)	0.00682 (0.0116)	0.00294 (0.0124)
ren_pet	-0.00332** (0.00166)	0.00141 (0.00197)	0.000422 (0.00221)
ren_min	0.00960** (0.00429)	0.0106** (0.00421)	0.0106** (0.00425)
rec_trib	-0.00352** (0.00152)	0.000607 (0.00212)	-0.000132 (0.00236)
dem_ins	-0.0445*** (0.00653)	-0.0277*** (0.00557)	-0.0176*** (0.00571)
est_pol	0.00179 (0.0142)	-0.0272* (0.0148)	-0.0283* (0.0151)
voz_ren	0.252*** (0.0320)	0.350*** (0.0297)	0.340*** (0.0320)
cal_reg	-0.0579* (0.0299)	0.132*** (0.0288)	0.163*** (0.0292)
efe_gob	0.476*** (0.0337)	0.339*** (0.0287)	0.308*** (0.0292)
imp_ley	0.535*** (0.0332)	0.238*** (0.0347)	0.130*** (0.0369)
Constant	1.019*** (0.128)	1.116*** (0.285)	-0.394 (1.197)
Observations	1,289	1,289	1,289
R-squared	0.940		0.369
Number of country		82	82

Robust standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Sudamérica

Todos los Países de Sudamérica y Variables Objetivas

Figura 6

Modelo 4 – América del Sur / Variables objetivas

AMÉRICA DEL SUR			
ESTIMADORES VARIABLES	ols con_cor	re con_cor	fe con_cor
lsup_km2	-0.980*** (0.138)	-0.980*** (0.129)	-412.0*** (121.8)
lden_pob	-0.396* (0.203)	-0.396** (0.199)	-0.822 (0.523)
lpbi	0.650*** (0.126)	0.650*** (0.123)	0.305** (0.146)
ren_gas	-0.0191 (0.0865)	-0.0191 (0.0980)	0.0123 (0.0436)
ren_pet	0.0127 (0.0101)	0.0127 (0.0120)	0.00432 (0.00697)
ren_min	0.0426*** (0.00944)	0.0426*** (0.00955)	0.0113 (0.00748)
rec_trib	0.0721*** (0.0104)	0.0721*** (0.0118)	0.0160* (0.00817)
dem_ins	0.260*** (0.0525)	0.260*** (0.0540)	0.0984*** (0.0293)
Constant	3.407** (1.536)	3.407** (1.472)	5,656*** (1,673)
Observations	148	148	148
R-squared	0.855		0.273
Number of country		9	9

Robust standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Todos los Países de Sudamérica y Variables de Percepción

Figura 7

Modelo 5 – América del Sur / Variables de percepción

AMÉRICA DEL SUR			
ESTIMADORES VARIABLES	ols con_cor	re con_cor	fe con_cor
est_pol	0.00821 (0.0504)	-0.0847** (0.0426)	-0.0754* (0.0410)
voz_ren	0.138** (0.115)	0.505*** (0.118)	0.477*** (0.115)
cal_reg	-0.195*** (0.0554)	-0.0436 (0.0844)	0.0207 (0.0853)
efe_gob	0.539*** (0.0837)	0.241*** (0.0926)	0.135 (0.0914)
imp_ley	0.616*** (0.0865)	0.117 (0.0989)	0.000390 (0.0975)
Constant	0.113** (0.0562)	-0.237** (0.103)	-0.290*** (0.0555)
Observations	190	190	190
R-squared	0.913		0.259
Number of country		10	10

Robust standard errors in parentheses
 *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Todos los Países de Sudamérica y Todas las Variables

Figura 8

Modelo 6 – América del Sur / Todas las variables

AMÉRICA DEL SUR			
ESTIMADORES	ols	re	fe
VARIABLES	con_cor	con_cor	con_cor
lsup_km2	-0.255*	-0.255**	-386.2***
	(0.133)	(0.0996)	(129.6)
liden_pob	-0.0461	-0.0461	-0.616
	(0.150)	(0.142)	(0.544)
lpbi	0.0472	0.0472	0.220
	(0.110)	(0.0851)	(0.149)
ren_gas	-0.0739*	-0.0739	0.0246
	(0.0415)	(0.0511)	(0.0454)
ren_pet	0.0110**	0.0110	0.00597
	(0.00540)	(0.00678)	(0.00712)
ren_min	0.00605	0.00605	0.00882
	(0.00648)	(0.00563)	(0.00741)
rec_trib	0.0318***	0.0318***	0.0157*
	(0.00600)	(0.00724)	(0.00859)
dem_ins	-0.00615	-0.00615	0.0795**
	(0.0351)	(0.0354)	(0.0363)
est_pol	-0.216***	-0.216***	-0.0924
	(0.0594)	(0.0446)	(0.0592)
voz_ren	0.955***	0.955***	0.364**
	(0.131)	(0.143)	(0.154)
cal_reg	0.0618	0.0618	0.157
	(0.0780)	(0.0703)	(0.115)
efe_gob	0.193*	0.193**	0.215*
	(0.103)	(0.0888)	(0.110)
imp_ley	0.302***	0.302***	-0.220
	(0.0794)	(0.0920)	(0.134)
Constant	2.220*	2.220**	5,302***
	(1.153)	(1.016)	(1,779)
Observations	148	148	148
R-squared	0.963		0.357
Number of country		9	9

Robust standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Discusión de Resultados

El presente estudio tiene como objetivo identificar los factores más significativos en el control de la corrupción mediante el análisis de la base de datos elaborada y la aplicación de métodos estadísticos. Se evita hacer suposiciones previas acerca de qué factores pueden ser concluyentes, permitiendo un enfoque imparcial y objetivo en la investigación. En esta sección de la tesis, se llevará a cabo una evaluación exhaustiva de cada una de las variables independientes y sus resultados en diferentes escenarios presentados en los modelos anteriores. El análisis se abordará comenzando por las variables objetivas y, posteriormente, se explorarán las variables de percepción. Con este enfoque metodológico, se busca arrojar luz sobre los determinantes clave que pueden influir de manera significativa en el control de la corrupción, proporcionando una contribución valiosa al entendimiento y enfrentamiento de este importante problema a nivel global.

El análisis de la variable superficie en Km² ha proporcionado resultados interesantes en dos de los cuatro modelos en los que participa. En los modelos 1 y 3, la variable fue significativa solo en las especificaciones ols (99%) y re (99%) en ambos modelos, y los signos de los resultados fueron bastante variados, lo que dificulta definir una relación positiva o negativa con la variable dependiente. Esto muestra que la variable superficie en Km² no es un factor significativo en el control de la corrupción mundial.

En el modelo 4, la variable superficie en Km² se mostró estadísticamente significativa al 99% en las tres especificaciones, mientras que en el modelo 6, esta variable demostró ser estadísticamente significativa al menos al 90% en las tres especificaciones: ols (90%), re (95%) y fe (99%). Los resultados sugieren que existe una relación negativa entre la superficie en Km² de un país y el control de la corrupción, lo que significa que, a menor superficie territorial, se tiende a tener un mayor control sobre la corrupción. Por lo tanto, se concluye que la variable superficie en Km² es un factor significativo en el control de la corrupción en Sudamérica.

Aunque la variable superficie en Km² no resultó significativa en todos los modelos, este resultado es coherente con la lógica, ya que hacer más pequeño el territorio de un país no es una solución práctica para aumentar el control de la corrupción. Sin embargo, el hallazgo de una relación fuerte en países de América del Sur sugiere que otros factores más allá de lo geográfico pueden estar en juego, como la capacidad del Estado para ejercer control sobre sus representantes. Esta conclusión está respaldada por estudios previos como el de Goel y Nelson (2010), citados por UNODC (s.f.a), quienes han destacado que el tamaño del territorio de un

país, especialmente en naciones en vías de desarrollo, puede aumentar la vulnerabilidad a la corrupción.

El análisis de la variable densidad poblacional ha arrojado resultados interesantes y robustos en ciertos modelos. En el modelo 1, la variable se mostró estadísticamente significativa en todas las especificaciones al 99%. En el modelo 3, la variable también fue estadísticamente significativa al menos al 95% en las tres especificaciones: ols (99%), re (99%) y fe (95%). En ambos casos, los resultados presentaron un signo negativo, lo que indica que, a menor densidad poblacional, existe un mayor control de la corrupción. Por tanto, se puede afirmar que la densidad poblacional es un factor significativo en el control de la corrupción a nivel global.

No obstante, en el modelo 4, la variable solo fue significativa en las especificaciones ols (90%) y re (95%), y en el modelo 6, no mostró significancia en ninguna de las especificaciones. A pesar de que los signos de la relación siguen siendo negativos, los resultados indican que la densidad poblacional no presenta una relación fuerte con la variable dependiente; por lo tanto, la variable densidad poblacional no es un factor significativo en el control de la corrupción en Sudamérica.

La variable densidad poblacional resulta interesante por dos razones relacionadas con el análisis de la variable anterior, superficie. En primer lugar, la densidad poblacional puede ser objeto de políticas y acciones para su control, lo que sugiere que una menor población podría estar asociada a un mayor control de la corrupción. Sin embargo, esta no debe ser una razón concluyente, ya que la mejora en la gestión de las personas y la implementación de buenas prácticas son aspectos cruciales independientemente de la reducción del número de habitantes por país. En segundo lugar, pone en perspectiva la efectividad del Estado y la aplicabilidad de sus políticas en el control de la corrupción, lo que merece un análisis más detallado y contextualizado.

El análisis de la variable producto bruto interno (PBI) ha arrojado resultados sólidos en algunos modelos. En el modelo 1, la variable resultó estadísticamente significativa en todas las especificaciones al 99%, mientras que en el modelo 3, fue significativa en las especificaciones re (99%) y fe (90%). En ambos casos, los resultados indican una relación positiva entre el PBI y el control de la corrupción, lo que significa que a medida que aumenta el PBI, también aumenta el control sobre la corrupción. Aunque no se puede afirmar que el PBI tenga una relación fuerte con la variable dependiente. No se puede afirmar que el PBI sea un factor significativo en el control de la corrupción mundial.

Por otro lado, en el modelo 6, la variable PBI no resultó significativa en ninguna de las especificaciones, mientras que en el modelo 4, esta variable fue estadísticamente significativa al menos al 95% en las tres especificaciones: ols (99%), re (99%) y fe (95%). Nuevamente, la relación sigue siendo positiva. Sin embargo, en el contexto de Sudamérica, tampoco se puede afirmar que el PBI sea un factor significativo en el control de la corrupción.

Al cruzar los modelos y analizar todas las variables objetivas para todos los países del mundo y los de Sudamérica, es decir, en los modelos 1 y 4, el PBI muestra una significancia mayor al 95%, estableciendo una relación fuerte entre el PBI y el control de la corrupción. Esto demuestra que el PBI juega un papel crucial en el control de la corrupción, pero su efectividad se ve influenciada por otros factores y la manera en que los recursos económicos son gestionados para lograr resultados sociales y de bienestar. Es necesario seguir explorando y analizando diferentes dimensiones para establecer políticas y reformas sólidas que contribuyan a un control más efectivo de la corrupción.

Es novedoso considerar resultados económicos como el PBI para analizar temas como el control de la corrupción, ya que la economía no es una ciencia aislada, sino que interactúa con otras dimensiones del entorno, especialmente con la política. Aunque la relación tiende a ser positiva (mayor PBI, mayor control de la corrupción), el análisis de los resultados indica que un país rico no necesariamente es sinónimo de un país sin corrupción. La diferencia radica en la gestión de estos recursos para lograr resultados sociales, incluido el control de la corrupción, y el bienestar general de la población.

La variable rentas del gas natural presenta resultados robustos solo en uno de los cuatro modelos en los que ha sido considerada. En el modelo 1, esta variable es estadísticamente significativa al menos al 90% en las tres especificaciones: ols (99%), re (90%) y fe (90%), y en el modelo 3, esta variable no fue significativa en ninguna de las especificaciones. Los signos de los resultados presentan mucha variabilidad, por lo que no se puede afirmar si la relación es positiva o negativa. No se puede concluir que la variable rentas de gas sea significativa en el control de la corrupción a nivel mundial.

En el modelo 4, no presentó ninguna significancia, y en el modelo 6, esta variable fue significativa solo en la especificación ols (90%). Los signos siguen siendo variables. Por lo tanto, no se puede afirmar que la variable rentas del gas natural sea un factor significativo en el control de la corrupción en Sudamérica.

La variable rentas del petróleo presenta resultados robustos solo en uno de los cuatro modelos en los que ha sido considerada. En el modelo 1, esta variable es estadísticamente significativa al menos al 90% en las tres especificaciones: ols (99%), re (95%) y fe (90%), y en el modelo 3, esta variable fue significativa solo en la especificación ols (95%). Los signos son inestables. Por lo tanto, no se puede afirmar que la variable rentas del petróleo sea un factor significativo en el control de la corrupción a nivel mundial.

En el modelo 4, no presentó ninguna significancia, y en el modelo 6, esta variable fue significativa solo en la especificación ols (95%). Los signos positivos que acompañan a los coeficientes de estos resultados podrían indicar que, de existir una relación entre esta variable con la variable dependiente, esta sería positiva, es decir, a mayores rentas del petróleo, mayor control de la corrupción. Sin embargo, no se puede afirmar que la variable rentas del petróleo sea un factor significativo en el control de la corrupción en Sudamérica.

La variable rentas minerales presenta resultados robustos solo en uno de los cuatro modelos en los que ha sido considerada. En el modelo 1, la variable solo cuenta con un resultado significativo de ols (99%), y en el modelo 3, esta variable es estadísticamente significativa al menos al 95% en las tres especificaciones. Los signos positivos que acompañan a todos los coeficientes de estos resultados podrían indicar que, de existir una relación entre esta variable con la variable dependiente, esta sería positiva, es decir, a mayores rentas minerales, mayor control de la corrupción. Pero, no se puede afirmar que la variable rentas de minerales sea un factor robusto para el control de la corrupción a nivel mundial.

En el modelo 4, fue significativa en dos de las especificaciones: ols (99%) y re (99%), y en el modelo 6, esta variable no presentó ninguna significancia. Los signos siguen siendo positivos. Sin embargo, no se puede afirmar que la variable rentas minerales sea un factor significativo en el control de la corrupción en Sudamérica.

El análisis demuestra que las rentas obtenidas por la explotación de recursos naturales no son factores robustos para el control de la corrupción tanto a nivel mundial como en Sudamérica. Es importante resaltar que los ingresos por gas, petróleo y minerales están sujetos a choques exógenos como variaciones en los precios internacionales, lo que está fuera del control de las instituciones gubernamentales., entonces, la verdadera falla reside en la mala distribución del dinero obtenido de estas rentas y su apropiación por la corrupción sistémica; además, la debilidad de las leyes y la falta de un control efectivo en el uso y distribución de estas rentas es el verdadero problema a enfrentar, y esto va más allá de la presencia o ausencia de

ingresos por recursos naturales. El enfoque debe centrarse en abordar las deficiencias en el marco legal y la implementación de políticas que garanticen una distribución equitativa y transparente de estos ingresos, especialmente para beneficiar a los sectores más vulnerables de la sociedad. Esto permitiría reducir la corrupción sistémica y avanzar hacia un mejor control de la corrupción en el ámbito mundial y en Sudamérica.

El análisis de la variable recaudación tributaria ha proporcionado resultados interesantes en diferentes modelos. En el modelo 1, la variable solo cuenta con un resultado significativo el ols (99%); en el modelo 3 de igual manera, pero con un ols (95%). Los signos de los resultados para estos dos modelos son dispersos lo que hace difícil afirmar una relación clara entre la recaudación tributaria y la variable dependiente. En consecuencia, no se puede concluir que la variable recaudación tributaria sea un factor significativo para el control de la corrupción a nivel global.

Sin embargo, en el modelo 4, es estadísticamente significativa al menos al 90% en las 3 especificaciones: ols (99%), re (99%) y fe (90%), y en el modelo 6, esta variable es estadísticamente significativa al menos al 95% en las tres especificaciones: ols (99%), re (99%) y fe (95%). La relación de esta variable con la variable dependiente es positiva, esto sugiere que, a mayor recaudación tributaria, se observa un mayor control de la corrupción en Sudamérica. Por tanto, se afirma que la recaudación tributaria es un factor significativo en el control de la corrupción en esta Región.

Es importante destacar que la recaudación tributaria desempeña un papel crucial para los Estados, ya que es una de las principales fuentes de ingresos que permite la ejecución de obras públicas y, en teoría, impacta directamente en el bienestar social. Sin embargo, la relación entre una adecuada recaudación tributaria y el control de la corrupción puede entenderse desde dos perspectivas. En primer lugar, la ausencia de servicios básicos en algunos países puede deberse a la corrupción, ya que los fondos destinados a proyectos y obras públicas se desvían hacia prácticas corruptas. En segundo lugar, la evasión tributaria por parte de grandes empresas puede afectar negativamente la recaudación, limitando los recursos disponibles para implementar obras y programas sociales. En última instancia, aunque la recaudación tributaria pueda estar relacionada con un mayor control de la corrupción en Sudamérica, no puede considerarse como el único factor determinante. La raíz del problema reside en la debilidad del marco legal y el insuficiente imperio de la ley en muchos países, así como la falta de compromiso de algunos funcionarios públicos para lograr cambios significativos en la sociedad en lugar de priorizar sus intereses personales.

El análisis de la variable democracia institucionalizada ha arrojado resultados sólidos en algunos modelos, pero no ha logrado establecer una relación concluyente con el control de la corrupción tanto a nivel mundial como en Sudamérica. En el modelo 1, esta variable es significativa solo en dos especificaciones: re (99%) y fe (99%); mientras que, en el modelo 3, esta variable es estadísticamente significativa al 99%, en todas las especificaciones. Para estos dos últimos modelos los signos de esta variable no son concluyentes, por lo que no se puede establecer cómo sería una relación, de existir. En consecuencia, no se puede afirmar que la democracia institucionalizada sea un factor determinante para el control de la corrupción a nivel mundial.

En el modelo 4, la variable fue significativa en todas las especificaciones al 99%, pero en el modelo 6, esta variable solo fue significativa en una de las especificaciones: fe (95%). Aunque en este caso los resultados indican una posible relación positiva entre la democracia institucionalizada y el control de la corrupción, el hecho de que el resultado significativo solo se presente en un modelo no permite establecerla como un factor significativo para el control de la corrupción en Sudamérica.

Este resultado aparentemente contradictorio con la noción común de que "menos corrupción siempre equivale a más democracia" (Martínez y Kukutschka, 2023) nos lleva a reflexionar más allá, pues la presencia de un sistema democrático y elecciones libres no garantiza automáticamente una reducción de la corrupción. Es necesario ir más a fondo y lograr una verdadera democracia institucionalizada, donde se promueva la participación política y ciudadana, y se establezcan procedimientos e instituciones sólidas que eviten la corrupción desde su raíz. Una democracia institucionalizada, que va más allá de las formas y procedimientos, debería ser un factor esencial para el control de la corrupción en cualquier país del mundo. Esto implica no solo tener elecciones, sino también contar con instituciones transparentes, independientes y eficientes que promuevan la rendición de cuentas y la lucha contra la corrupción. La calidad de la democracia y su capacidad para involucrar a la ciudadanía en la toma de decisiones y el control de sus representantes es lo que puede marcar la diferencia en la reducción de la corrupción. Si bien la variable democracia institucionalizada no ha demostrado ser un factor significativo en el control de la corrupción en los modelos analizados, su importancia en la lucha contra la corrupción no debe subestimarse. Más bien, este resultado nos insta a centrarnos en fortalecer las instituciones democráticas y promover una participación ciudadana activa y comprometida para lograr un verdadero control de la corrupción en cualquier país del mundo.

La variable estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo no presenta resultados robustos en ninguno de los cuatro modelos en los que ha sido considerada. En el modelo 2, esta variable solo fue significativa en la especificación (99%), y en el modelo 3, en dos especificaciones: re (90%) y fe (90%). Los signos de los coeficientes de estos resultados son variados, por lo que no se puede evaluar si esta relación podría ser positiva o negativa. Por lo tanto, no se puede afirmar que la percepción de estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo sea un factor significativo en el control de la corrupción a nivel mundial.

En el modelo 5 esta variable fue significativa en las especificaciones: re (95%) y fe (90%), y en el modelo 6, en las especificaciones: ols (99%) y re (99%), nuevamente no presenta una relación fuerte ni positiva ni negativa. Entonces, no se puede afirmar que la percepción de estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo sea un factor significativo en el control de la corrupción en Sudamérica.

A pesar de la falta de resultados robustos, es importante considerar que la percepción de estabilidad política y la ausencia de violencia y terrorismo son elementos que pueden influir indirectamente en la corrupción. Como mencionan Lerman et al. (2005), citados por UNODC (s.f.a), los escenarios de inestabilidad política o actos terroristas pueden propiciar situaciones que faciliten la corrupción. Por lo tanto, aunque la variable no haya mostrado una relación directa en los modelos, su relevancia no debe descartarse por completo en el análisis del control de la corrupción. Es probable que la percepción de estabilidad política y la ausencia de violencia/terrorismo interactúen con otros factores y contextos específicos de cada país para influir en el nivel de corrupción. Es importante profundizar en futuras investigaciones para comprender mejor cómo estos factores pueden estar relacionados con la corrupción y cómo pueden ser abordados de manera efectiva para promover un mayor control y transparencia en los sistemas gubernamentales.

El análisis de la variable voz y rendición de cuentas ha arrojado resultados consistentes y robustos en los cuatro modelos en los que fue considerada, tanto a nivel mundial como en Sudamérica. En el modelo 2 y 3, esta variable es estadísticamente significativa al 99% en todas las especificaciones. Los signos que acompañan a los resultados de estos modelos indican que la relación de esta variable con la variable dependiente es positiva, es decir que, a mayor percepción de voz y rendición de cuentas, mayor control de la corrupción. Se afirma que la variable voz y rendición de cuentas es un factor significativo en el control de la corrupción a nivel mundial.

En el modelo 5, esta variable es estadísticamente significativa al menos al 95% en las tres especificaciones: ols (95%), re (99%) y fe (99%), y en el modelo 6, de igual manera, pero con especificaciones: ols (99%), re (99%) y fe (95%). La relación sigue siendo positiva para estos modelos. Se afirma que la variable voz y rendición de cuentas es un factor significativo en el control de la corrupción en Sudamérica.

Este resultado es particularmente interesante porque la variable voz y rendición de cuentas no se había contemplado inicialmente ni si quiera como una de las principales causas investigadas. Sin embargo, su aparición en todos los modelos como un factor significativo y con una relación positiva con el control de la corrupción destaca su importancia, pues indica que, a mayor percepción de libertad de expresión y participación ciudadana, así como una mayor transparencia y rendición de cuentas por parte de los líderes políticos y las instituciones, se observa un mayor control de la corrupción en cualquier país o Región del mundo. La capacidad de los ciudadanos para expresarse libremente y participar en el proceso político, así como la transparencia y rendición de cuentas de los líderes y las instituciones, son elementos esenciales para contrarrestar la corrupción. Cuando los ciudadanos tienen la libertad de denunciar, opinar y participar activamente en la vida política de su país, se crea un ambiente propicio para prevenir y combatir la corrupción. Asimismo, la rendición de cuentas transparente por parte de los líderes políticos y las instituciones ayuda a evitar la propagación de la corrupción, ya que los procesos se vuelven más transparentes y se reduce el espacio para actos corruptos. Estos resultados enfatizan la necesidad de fortalecer las instituciones democráticas y promover una cultura de transparencia y participación activa de los ciudadanos en la toma de decisiones políticas.

El análisis de la variable calidad regulatoria ha arrojado resultados interesantes y heterogéneos en los cuatro modelos en los que fue considerada. En el modelo 2, fue significativa en las tres especificaciones al 99%, y en el modelo 3, esta variable fue significativa en las tres especificaciones: ols (90%), re (99%) y fe (99%). En estos dos modelos los resultados de esta variable presentan signo negativo solo en un estimador (ols), esto podría significar que la variable tiende a tener una relación positiva, es decir que, a mayor percepción de la calidad regulatoria, mayor es el control de la corrupción a nivel mundial. Se puede afirmar que la percepción de la calidad regulatoria sea un factor significativo en el control de la corrupción a nivel mundial.

Sin embargo, en el modelo 5, fue significativa solo para la especificación ols (99%), y en el modelo 6, esta variable no fue significativa en ninguna de las especificaciones. Los signos de los resultados presentan mucha variabilidad, por lo que no se puede afirmar si esta relación es

positiva o negativa. Entonces, no se puede afirmar que la percepción de la calidad regulatoria sea un factor significativo en el control de la corrupción en Sudamérica.

Estos hallazgos sugieren que, a diferencia de lo observado a nivel mundial, la percepción de la calidad regulatoria no parece ser un factor determinante en el control de la corrupción en Sudamérica. Esto podría indicar que, si bien la regulación es importante, existen otros factores contextuales y culturales en la Región que pueden estar influyendo en el control de la corrupción. Es interesante destacar que, a favor de lo mencionado por Tanzi (1998), citado por UNODC (s.f.a), el análisis revela que la deficiencia en las regulaciones puede ser un problema en sí mismo, y una regulación de mayor calidad podría ser un recurso valioso para mejorar el control de la corrupción. Sin embargo, esta relación no se manifiesta de manera uniforme en todos los modelos y contextos. Los resultados sugieren que una regulación eficiente y efectiva puede ser un aliado valioso en la lucha contra la corrupción, ya que contribuye a establecer marcos legales sólidos y mecanismos para prevenir y sancionar actos corruptos.

El análisis de la variable efectividad del gobierno ha arrojado resultados interesantes y significativos en la mayoría de los modelos, tanto a nivel mundial como en Sudamérica. En los modelos 2 y 3, la variable es estadísticamente significativa al 99% en todas las especificaciones. La relación de esta variable con la variable dependiente es positiva, es decir a mayor efectividad del gobierno, mayor control de la corrupción. Se afirma que la variable efectividad del gobierno es un factor significativo en el control de la corrupción a nivel mundial.

En el modelo 5, esta variable es significativa solo en las especificaciones ols (99%) y re (99%), y en el modelo 6, esta variable es estadísticamente significativa al menos al 90% en las tres especificaciones: ols (90%), re (95%) y fe (90%). Los signos que acompañan a los resultados de esta variable siguen siendo positivos. Los resultados no permiten afirmar que la percepción de la efectividad del gobierno sea un factor significativo en el control de la corrupción en Sudamérica.

Si bien en Sudamérica la variable no logra presentar una relación fuerte en todos los modelos, la presencia de significancia y la tendencia positiva sugieren que la percepción de la efectividad del gobierno puede ser un factor relevante en el control de la corrupción en la Región. Es importante tener en cuenta que la efectividad del gobierno está estrechamente vinculada con su capacidad de implementar y hacer cumplir leyes y políticas anticorrupción, así como con la rendición de cuentas y la transparencia en la gestión pública. Estos resultados son coherentes con las afirmaciones de Shah (2006), citado por UNODC (s.f.a), que señalan que un gobierno eficiente y competente tiene una mayor capacidad para combatir la corrupción y mantener el

control sobre las prácticas corruptas. En este sentido, el fortalecimiento de la efectividad del gobierno puede ser una estrategia clave para reducir la corrupción y mejorar la calidad de la gobernanza en la Región y a nivel global. Fortalecer la efectividad del gobierno y mejorar su capacidad para combatir la corrupción puede ser una vía prometedora para promover la transparencia, la rendición de cuentas y la buena gobernanza.

La variable imperio de la ley presenta resultados robustos en dos de los cuatro modelos en los que ha sido considerada. Al evaluar el modelo 2 y 3, en donde la variable es estadísticamente significativa en todas las especificaciones (99%) y, el signo que acompaña a los coeficientes es positivo, es decir, a mayor percepción del imperio de la ley, mayor es el control de la corrupción a nivel mundial. Se afirma que la variable imperio de la ley es un factor significativo en el control de la corrupción a nivel mundial.

En el modelo 5, esta variable fue significativa solo en la especificación ols (99%), y en el modelo 6, esta variable fue significativa solo en las especificaciones ols (99%) y re (99%). Los resultados muestran solamente un coeficiente en negativo, por lo que se puede indicar que esta relación tiende a ser positiva. No obstante, no se puede afirmar que la percepción del imperio de la ley sea un factor significativo en el control de la corrupción en Sudamérica.

La relación entre la variable imperio de la ley y el control de la corrupción muestra cierta disparidad en Sudamérica, lo cual se atribuye a la realidad cotidiana que enfrenta la Región. La disminución de la confianza en el sistema legal y las sanciones efectivas debido a casos de corrupción y falta de justicia afecta la percepción positiva del imperio de la ley como factor de control de la corrupción en la Región. Sin embargo, es relevante destacar que, a nivel mundial, la presencia de la variable imperio de la ley como factor significativo refuerza las afirmaciones previas realizadas por La Porta et al. (1999) y Treisman (2000), citados por UNODC (s.f.a). Esto resalta la importancia de un eficiente Estado de derecho, capaz de garantizar seguridad y aplicar sanciones efectivas para contribuir al control de la corrupción a nivel global. Es importante tener en cuenta que la variable imperio de la ley no debe entenderse solo como la existencia de leyes, sino también como su interpretación y aplicación justa y equitativa para toda la sociedad, así como la capacidad de sancionar a los infractores de manera efectiva, dando razón a Dong y Tongler (2011) citados por UNODC (s.f.a). Recuperar la confianza de la población en el sistema legal es un aspecto crucial para fortalecer la lucha contra la corrupción. Esto requiere no solo una mayor transparencia y medidas anticorrupción, sino también un cambio cultural que promueva el respeto por la ley y la ética en todos los niveles de la sociedad. Al lograrlo, se reducirá la perspicacia por querer engañar al sistema, y la percepción negativa hacia el imperio

de la ley en Sudamérica podría mejorar, permitiendo que esta variable sea más efectiva como factor de control de la corrupción en la Región. Esta variable es un factor importante en la lucha contra la corrupción a nivel mundial, y su efectividad puede incrementarse en Sudamérica al promover un Estado de derecho más justo, transparente y capaz de aplicar sanciones efectivas para combatir la corrupción de manera más eficiente. Esta es una variable de punto de partida, para que el factor robusto encontrado en esta investigación (voz y rendición de cuentas) pueda tomar partida.

Este capítulo ofrece una perspectiva completa sobre el desafío que representa el control de la corrupción, mostrando la complejidad que implica abordar este problema. Se evidencia que algunos factores presentan una relación sólida con el control de la corrupción, mientras que otros requieren un análisis más detallado y dependen de contextos específicos para entender su impacto. Para lograr avances significativos en la lucha contra la corrupción, se destaca la necesidad de implementar estrategias integrales que consideren tanto los factores robustos como aquellos que muestran una relación menos clara. La Figura 9, que resume gráficamente los seis modelos aplicados y las variables independientes consideradas tanto a nivel mundial como en Sudamérica, proporciona una visión clara de los resultados obtenidos. En esta figura se mantiene la leyenda de colores; sin embargo, se agrega entre paréntesis el signo que acompaña al resultado: + (relación positiva, a mayor variable independiente, mayor control de la corrupción), - (relación negativa, a menor variable independiente, mayor control de la corrupción) y ND (en el caso de las variables que presentaban mucha variabilidad en los signos de sus resultados). Es importante tener en cuenta que, al realizar cruces de información, se deben considerar modelos que compartan características similares. Por ejemplo, se pueden comparar el modelo 1 con el modelo 4 (ambos evalúan variables objetivas solamente), el modelo 2 con el modelo 5 (ambos evalúan variables de percepción), y el modelo 3 con el modelo 6 (ambos toman en cuenta todas las variables). Esto asegura una interpretación correcta de los resultados, evitando conclusiones erróneas basadas en combinaciones inadecuadas de modelos.

En este análisis, se destaca especialmente la variable voz y rendición de cuentas como la única que presenta una relación robusta en todos los modelos en los que participa, mostrando una significancia estadística consistente. Esto sugiere que una mayor percepción de voz ciudadana y rendición de cuentas está asociada positivamente con un mejor control de la corrupción, tanto a nivel mundial como en Sudamérica.

Figura 9

Todos los Modelos

MODELOS INDEPENDIENTES		MODELO 1	MODELO 2	MODELO 3	MODELO 4	MODELO 5	MODELO 6
		VARIABLES OBJETIVAS / MUNDO	VARIABLES PERCEPCIÓN/ MUNDO	TODAS LAS VARIABLES / MUNDO	VARIABLES OBJETIVAS / SUDAMÉRICA	VARIABLES PERCEPCIÓN/ SUDAMÉRICA	TODAS LAS VARIABLES / SUDAMÉRICA
VARIABLES DE PERCEPCIÓN	Estabilidad Política y Ausencia de Violencia/Terrorismo		NO	NO		NO	NO
	Voz y Rendición de Cuentas		SÍ (+)	SÍ (+)		SÍ (+)	SÍ (+)
	Calidad Regulatoria		SÍ (ND)	SÍ (ND)		NO	NO
	Efectividad del Gobierno		SÍ (+)	SÍ (+)		NO	SÍ (+)
	Imperio de la Ley		SÍ (+)	SÍ (+)		NO	NO
VARIABLES OBJETIVAS	Superficie en Km2	NO		NO	SÍ (-)		SÍ (-)
	Densidad Poblacional	SÍ (-)		SÍ (-)	NO		NO
	Producto Bruto Interno	SÍ (+)		NO	SÍ (+)		NO
	Rentas del Gas Natutal (% del PBI)	SÍ (ND)		NO	NO		NO
	Rentas del Petróleo (% del PBI)	SÍ (-)		NO	NO		NO
	Rentas Minerales (% del PBI)	NO		SÍ (+)	NO		NO
	Recaudación Tributaria	NO		NO	SÍ (+)		SÍ (+)
	Democracia Institucionalizada	NO		SÍ (-)	SÍ (+)		NO

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Esta investigación ha realizado un análisis exhaustivo de una variedad de factores vinculados al control de la corrupción a nivel global y en la región de Sudamérica. Los resultados obtenidos han sido esclarecedores e intrigantes. Aunque no todas las variables independientes logran establecer una relación robusta con el control de la corrupción en ambas escalas geográficas, algunas de ellas emergen como significativas y relevantes en la confrontación de este desafiante problema.

El hallazgo concluyente de esta investigación pone de manifiesto una relación sólida, robusta y positiva entre la variable de percepción “Voz y Rendición de cuentas” y la variable dependiente “Control de la Corrupción”, lo cual permite afirmar de manera certera que esta variable es un factor significativo en el control de la corrupción, tanto a nivel mundial como en el contexto específico de Sudamérica. La correlación positiva entre estas dos variables resalta la importancia de empoderar a los ciudadanos y garantizar la transparencia en la gestión gubernamental. Por ello, se vuelve esencial que los países refuercen y fortalezcan sus mecanismos de transparencia. Esto implica la imperante necesidad de establecer regulaciones claras y efectivas, así como sistemas de supervisión rigurosos que garanticen el cumplimiento de estas normativas. Además, es crucial crear canales seguros y fácilmente accesibles para que los ciudadanos puedan denunciar casos de corrupción sin el temor de enfrentar represalias. La creación de un ambiente seguro para la denuncia y la participación activa de la ciudadanía en la supervisión de proyectos se erigen como cimientos fundamentales para asegurar una gestión más responsable y transparente. Es necesario tener en cuenta que, el fortalecimiento de esta variable no debe limitarse únicamente a las acciones de los ciudadanos. También es vital invertir en la capacitación continua de los funcionarios públicos, fomentando una cultura de integridad y responsabilidad en todos los niveles de la administración pública. Esta inversión no solo contribuirá a la reducción de prácticas corruptas, sino que también promoverá una mayor eficiencia y eficacia en la gestión de los asuntos públicos. Al adoptar medidas que refuercen esta relación, los países podrán avanzar hacia un futuro con una corrupción reducida y una administración pública más confiable y efectiva.

Es esencial reconocer la relevancia de abordar tanto la perspectiva global, con sus similitudes amplias, como la de enfoque regional, que destaca las particularidades de cada área. Al analizar la situación a nivel mundial, se desprenden patrones generales que abarcan diversas realidades, permitiéndonos establecer comparaciones significativas. No obstante, al adentrarnos en el análisis regional, emergen los aspectos que definen a cada región de manera única,

revelando las diferencias esenciales. Resulta intrigante constatar que, al explorar América del Sur en contraste con el mundo, se han hallado patrones específicos que se aplican a la región sudamericana, pero que no se replican a nivel global. Este descubrimiento sugiere que, al examinar otras regiones, es muy probable que ocurra algo similar: la identificación de tendencias únicas que definen el panorama local. En consecuencia, se consolida la noción de que la corrupción es, en verdad, un fenómeno global, pero enriquecido por características y particularidades específicas de cada región. Este enfoque dual, que abarca lo global y lo regional, nos proporciona un entendimiento más completo de la complejidad del problema de la corrupción. Al reconocer las similitudes y diferencias, estamos mejor equipados para desarrollar estrategias y soluciones más eficaces y adaptadas a cada contexto particular.

A nivel global, se distinguen cuatro variables adicionales que adquieren un rol crucial como factores significativos en el control de la corrupción: Densidad poblacional, Calidad Regulatoria, Efectividad del Gobierno e Imperio de la Ley. La "Densidad poblacional" surge como un componente influyente, destacando cómo la cantidad de individuos en una sociedad se relaciona con la facilidad para supervisar y regular las actividades gubernamentales, impactando en la prevención de actos corruptos. La "Calidad Regulatoria" emerge como un pivote esencial, ya que la existencia de regulaciones sólidas y efectivas establece el marco para una gobernanza transparente y de garantía, limitando las oportunidades para la corrupción sistémica. La "Efectividad del Gobierno" se erige como un pilar central, al demostrar que la capacidad de implementar políticas y acciones eficaces refuerza la transparencia y la rendición de cuentas, contrarrestando la corrupción de manera efectiva. Por último, el "Imperio de la Ley" se destaca como una piedra angular, al señalar que un sistema legal sólido y transparente no solo sanciona la corrupción, sino que también previene su proliferación al establecer un ambiente en el que los actos corruptos enfrentan consecuencias claras y justas. Estas variables globales resaltan la importancia de factores multidimensionales en la lucha contra la corrupción. Su inclusión en el modelo no solo proporciona un entendimiento más integral de las fuerzas que impulsan la transparencia, sino que también ofrece directrices para la formulación de políticas efectivas a nivel internacional.

A nivel de Sudamérica, dos variables adicionales adquieren un destacado papel como factores significativos en el control de la corrupción: Superficie en Km² y Recaudación Tributaria. La comprensión profunda de estas variables es esencial para forjar estrategias eficaces en la lucha contra la corrupción en esta región. En primer lugar, la "Superficie en Km²" emerge como un elemento clave, pues la extensión geográfica de los países sudamericanos puede influir en la capacidad del Estado para ejercer un control integral en todo su territorio. Evaluar esta dimensión

resulta fundamental, ya que la geografía puede influir en la eficacia de las instituciones y los sistemas de supervisión, así como en la prevención de prácticas corruptas en zonas remotas o de difícil acceso. Segundo, la "Recaudación Tributaria" se erige como un pilar crucial, pero intrincado. Su efectividad se encuentra intrínsecamente ligada a diversas dimensiones, como la solidez del marco legal, la evasión tributaria y la integridad de los funcionarios públicos encargados de la recaudación. Abordar estos aspectos de manera coordinada y robusta se presenta como una necesidad apremiante para lograr un control más efectivo de la corrupción y, al mismo tiempo, promover un desarrollo sostenible y equitativo en la región. La consideración de la extensión geográfica y la optimización de la recaudación tributaria se tornan elementos esenciales en el diseño de estrategias eficaces, pues al abordar estos factores con determinación, los países de Sudamérica pueden avanzar hacia una mayor transparencia, integridad, prosperidad en su gestión pública y mejor uso de sus recursos económicos, mejorando el bienestar social.

En relación a las recomendaciones para este estudio, es imperativo considerar diversas tendencias que influyen en la efectividad del control de la corrupción. Para tomar decisiones eficaces en este ámbito, es crucial prestar atención a variables como la "Efectividad del Gobierno" y el "Imperio de la Ley". Un gobierno competente y eficiente posee la capacidad de implementar políticas y medidas que garanticen la transparencia y la rendición de cuentas, mientras que un sistema legal sólido y transparente resulta esencial para combatir la corrupción en todas sus manifestaciones. Estas bases proveen el cimiento necesario para amplificar el impacto del factor conclusivo de esta investigación, es decir, para que las estrategias que se implementen con respecto al factor "Voz y Rendición de cuentas" sean más efectivas, es imperativo que se tomen acciones conjuntas para mejorar la eficacia gubernamental y la fortaleza del sistema legal en los países.

En una línea similar, mejorar la educación cívica y ciudadana se presenta como una acción vital. Esto implica la promoción de programas educativos que fomenten la cultura de la integridad, la ética y la responsabilidad ciudadana. Reconociendo que la participación activa de la sociedad civil puede ser un elemento clave para prevenir y denunciar casos de corrupción, es fundamental fomentar un entendimiento profundo y una actitud proactiva en la población. Además, simplificar procesos y procedimientos administrativos, junto con la reducción de la burocracia, emerge como una estrategia contundente para disminuir las oportunidades de corrupción. La digitalización de trámites y la implementación de tecnologías innovadoras pueden resultar en una mayor eficiencia administrativa y reducir las áreas susceptibles a actos corruptos. Por otro lado, promover la cooperación y el intercambio de información entre países adquiere

una importancia necesaria casi obligatoria para abordar la corrupción transnacional. Participar activamente en acuerdos y convenciones internacionales anticorrupción es esencial para encarar este desafío de manera holística, ya que la corrupción no reconoce fronteras y requiere esfuerzos conjuntos. Asimismo, la implementación de sistemas de monitoreo y evaluación continuos emerge como una práctica ineludible. Establecer mecanismos que midan de forma constante el impacto de las políticas y estrategias anticorrupción permitirá ajustar y mejorar las iniciativas en curso, garantizando su eficacia a lo largo del tiempo.

Todas estas recomendaciones deben ser contextualizadas según las particularidades de cada país, enfatizando la necesidad de contar con el apoyo y el compromiso de los actores políticos, la sociedad civil y el sector privado. Solamente a través de un esfuerzo conjunto y un compromiso decidido se podrá alcanzar un control efectivo de la corrupción, sentando las bases para un futuro más transparente, justo y próspero.

Basándonos en las conclusiones y recomendaciones extraídas de esta investigación, y haciendo hincapié en el contundente resultado concluyente de la tesis que destaca la importancia del factor “Voz y Rendición de cuentas” en el control de la corrupción, se presentan algunas políticas públicas que podrían implementarse o reforzarse, en caso ya existan, para fortalecer aún más el nivel de control sobre la corrupción. Estas políticas incluyen: i) Fortalecimiento de Mecanismos de Transparencia y Participación Ciudadana; ii) Protección de Denunciantes y *Whistleblowers*; iii) Utilización de la Digitalización y Tecnología; iv) Capacitación y Formación de Funcionarios Públicos; v) Establecimiento de un Monitoreo, Evaluación, Sanción y Acción Continuos; y vi) Liderazgo Comprometido. Cada una de estas políticas públicas podría contribuir significativamente a reforzar el factor “Voz y Rendición de cuentas”, impulsando la transparencia, la participación activa de la ciudadanía y la lucha eficaz contra la corrupción. Es fundamental adaptar estas políticas a las particularidades y necesidades específicas de cada país y región.

REFERENCIAS

- Aragón, J., y Guibert, Y. (2016). *Metodología y diseños de investigación en Política Comparada*. Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Báez, J. (2013). Relación entre el Índice de Control de la Corrupción y algunas variables sociales, económicas e institucionales. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 38(2), 137-154. https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2013.v38.42911.
- Bigio, S., y Ramírez-Rondán, N. (2006). *Corrupción e Indicadores de Desarrollo: Una Revisión Empírica*. XXIII Encuentro de Economistas del Banco Central de Reserva del Perú: <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Documentos-de-Trabajo/2006/Documento-Trabajo-07-2006.pdf>
- Center for Systemic Peace. (2020). *Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-2018*. Center for Systemic Peace.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022). *Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO)*. https://www.inei.gob.pe/media/encuestas/documentos/enaho/2022/01_Enaho_01_2022.pdf
- International Monetary Fund . (2022). *IMF Data Access To Macroeconomic & Financial Data*. <https://data.imf.org/?sk=77413f1d-1525-450a-a23a-47aeed40fe78>
- Jaramillo, C. (2018). *Cuando caen los chicos y no los grandes : la corrupción a nivel subnacional en los casos de Callao y Tumbes. [Tesis de Licenciatura]*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Martin, N. (2021). *Transparencia Internacional: "La corrupción mata"*. <https://www.dw.com/es/transparencia-internacional-la-corrupci%C3%B3n-mata/a-56374237>
- Martínez, R., y Kukutschka, B. (2023). *CPI 2022: corruption as a fundamental threat to peace and security*. <https://www.transparency.org/en/news/cpi-2022-corruption-fundamental-threat-peace-security>
- Mauro, P. (1995). Corruption and Growth. *The Quarterly Journal of Economic*, 110(3), 681–712. <https://doi.org/10.2307/2946696>.
- Mauro, P. (1998). Corruption and the composition of government expenditure. *Journal of Public Economics*, 69(2), 263-279. [https://doi.org/10.1016/S0047-2727\(98\)00025-5](https://doi.org/10.1016/S0047-2727(98)00025-5).
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (s.f.). *Herramientas de conocimiento para académicos y profesionales Serie de módulos ONUDD sobre la lucha contra la corrupción. Corrupción en el Sector Público*. <https://www.unodc.org/e4j/es/anti->

- corruption/module-4/key-issues/causes-of-public-sector-corruption.html
- Organización de las Naciones Unidas. (2004). *Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción*. https://www.unodc.org/pdf/corruption/publications_unodc_convention-s.pdf
- Organización de las Naciones Unidas. (2005). *Acción mundial contra la corrupción: Los documentos de Mérida*. https://www.unodc.org/pdf/corruption/publications_merida_s.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2015). *Consequences of Corruption at the Sector Level and Implications for Economic Growth and Development*. https://read.oecd-ilibrary.org/governance/consequences-of-corruption-at-the-sector-level-and-implications-for-economic-growth-and-development_9789264230781-en#page1
- Paredes, F. (2010). *Corrupción y producto bruto interno*. Departamento de Investigación y Documentación Parlamentaria.
- Pastrana, A. (2019). Estudio sobre la corrupción en América Latina. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 2(27), 13–40. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2019.27.68726>.
- Pellegrini, L. (2011). *Corruption, Development and the Environment*. Springer .
- Soto, R. (2003). La corrupción desde una perspectiva económica. *Estudios Públicos*(89).
- Torres, L. (2015). Aceitar la máquina: Corrupción, estabilidad económica y la gran pregunta. En Instituto Mexicano para la Competitividad [IMCO], *La corrupción en México: Transamos y no avanzamos. Índice de Competitividad Internacional 2015* (pp. 51-61). IMCO.
- Transparency International. (2022). *2021 corruption perceptions index reveals a decade of stagnating corruption levels amid human rights abuses y democratic decline*. <https://www.transparency.org/en/press/2021-corruption-perceptions-index-press-release>
- Transparency International. (s.f.). *¿What is corruption?* <https://www.transparency.org/en/what-is-corruption>
- Treisman, D. (2000). The causes of corruption: a cross-national study. *Journal of Public Economics*, 76(3), 399-457. [https://doi.org/10.1016/S0047-2727\(99\)00092-4](https://doi.org/10.1016/S0047-2727(99)00092-4).
- Wooldridge, J. M. (2010). *Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data*. The MIT Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt5hhcfr>
- World Bank Group. (s.f.). *Explore. Create. Share: Development Data*. <https://databank.worldbank.org/home.aspx>
- World Economic Forum. (s.f.). *Global Future Council on the Future of Good Governance*. <https://www.weforum.org/communities/gfc-on-good-governance>